



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo noveno año

5017^a sesión

Jueves 5 de agosto de 2004, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Denisov	(Federación de Rusia)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Trautwein
	Angola	Sr. Lucas
	Argelia	Sr. Benmehidi
	Benin	Sr. Zinsou
	Brasil	Sr. Valle
	Chile	Sr. Maquieira
	China	Sr. Zhang Yishan
	España	Sr. De Palacio España
	Estados Unidos de América	Sr. Holliday
	Filipinas	Sr. Mercado
	Francia	Sr. Duclos
	Pakistán	Sr. Khalid
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

Resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)
del Consejo de Seguridad

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional
de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2004/613)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.

04-45053 (S)

*** 0445053 ***

Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999) del Consejo de Seguridad

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2004/613)

El Presidente (*habla en ruso*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Albania, el Japón, los Países Bajos y Serbia y Montenegro en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo de Seguridad, doy una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Zoran Loncar, Ministro de Administración Pública y Gobierno Autónomo Local de Serbia.

Por invitación del Presidente, el Sr. Loncar (Serbia y Montenegro) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional al Sr. Hédi Annabi, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Annabi a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2004/613, en el que figura el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Hédi Annabi, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, a quien doy la palabra.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2004/613), de 30 de julio de 2004, que abarca las actividades y los avances que ha realizado la UNMIK en Kosovo entre el 1º de abril y el 15 de julio. Quisiera agradecer al Consejo la oportunidad que me brinda de informarle sobre los aspectos fundamentales del informe.

Tras los actos de violencia generalizados de mediados de marzo, en Kosovo los esfuerzos se han centrado en la creación de un entorno en el que pueda fortalecerse la confianza entre las comunidades de Kosovo y promoverse el diálogo entre los dirigentes políticos. Los esfuerzos se han centrado en reconstruir los bienes dañados o destruidos durante los actos de violencia, crear las condiciones de seguridad necesarias para el regreso en condiciones sostenibles de quienes se vieron obligados a huir de sus hogares durante los actos de violencia, sentar las bases para la reforma del gobierno local en Kosovo y promover el proceso de establecimiento de normas. En esas y en otras esferas importantes se han producido hechos concretos y alentadores, pero, en términos generales, los avances siguen siendo precarios, y seguimos profundamente preocupados.

En lo que respecta a las condiciones generales de seguridad en Kosovo, se han mantenido la calma y la estabilidad, no ha habido más que unos pocos incidentes significativos, ninguno de los cuales se ha atribuido a grupos extremistas. Ha seguido habiendo casos de intimidación contra grupos minoritarios —sobre todo contra los serbios de Kosovo— pero ha tenido lugar únicamente un incidente grave cuyos motivos parecen ser étnicos. Se trata del asesinato, el 5 de junio, de un adolescente serbio de Kosovo en la aldea de Gracanica, en las inmediaciones de Pristina. Ese asesinato debe ser condenado en los términos más enérgicos. Sin embargo, nos parece alentador que oficiales de policía albaneses de Kosovo del Servicio de Policía de Kosovo

capturaran y arrestaran a dos jóvenes albaneses de Kosovo pocas horas después de que cometiera ese asesinato. Esas detenciones han ayudado a evitar que ese incidente cobrara intensidad y provocara más actos de violencia interétnica.

Las comunidades no mayoritarias de Kosovo, en particular los serbios de Kosovo, siguen viviendo en condiciones de seguridad precarias. Su libertad de circulación y su acceso a las instalaciones y los servicios públicos se han visto todavía más restringidos por los sucesos de marzo pasado. Lamentablemente, ha habido pocos indicios de que se produjera un mejoramiento patente a partir de entonces. Únicamente si se mejoran las condiciones de seguridad y la libertad de circulación, las minorías de Kosovo podrán confiar en que su futuro está en Kosovo. Sólo entonces los desplazados internos tendrán la confianza necesaria para regresar a sus hogares.

Aunque se ha avanzado significativamente en la reconstrucción de las viviendas dañadas o destruidas durante los actos de violencia de marzo, alrededor de 2.400 personas siguen desplazadas como consecuencia de los disturbios. Un número limitado de personas ha regresado a alojamientos provisionales cercanos a los lugares en que se están reconstruyendo las viviendas. No obstante, el proceso de retorno en su conjunto sufrió un grave revés como consecuencia de los actos de violencia de marzo. Éstos han perjudicado especialmente al proceso de retorno a las zonas urbanas que se había planeado meses antes. Pese al grave revés que supusieron los actos de violencia de mayo para el proceso de retorno, la UNMIK colabora con los representantes serbios de Kosovo para determinar cuáles son las esferas prioritarias para el retorno de los serbios de Kosovo durante este año.

Tras un inicio lento, la reconstrucción de las propiedades dañadas o destruidas progresó significativamente en el período que abarca el informe. Las instituciones provisionales de Kosovo son responsables de las iniciativas encaminadas a la reconstrucción con posterioridad a los actos de violencia. Asimismo, se ha encargado a una Comisión Interministerial de Reconstrucción que gestione y ponga en práctica el programa de reconstrucción. Al 30 de julio, 331 de las 935 propiedades dañadas o destruidas se habían reconstruido y 227 estaban siendo reconstruidas. Van a adjudicarse contratos para 36 propiedades más, y se está preparando la documentación técnica para otras 160 propiedades. Si bien cabe destacar esos resultados, es evidente

que debe hacerse mucho más en esta esfera. Será preciso acelerar más las iniciativas encaminadas a la reconstrucción para reconstruir todas las viviendas antes de que comience el invierno y para concluir la reconstrucción de todas las escuelas antes de que empiece el año escolar.

Los dirigentes albaneses de Kosovo han dado pasos alentadores para comenzar a reparar los daños que causaron los actos de violencia de marzo al diálogo y la reconciliación entre los grupos étnicos. A tal efecto, se han puesto en contacto con las minorías de Kosovo visitándolas en sus comunidades. Esas acciones son importantes, pero deben ir seguidas de un compromiso público sostenido y de medidas concretas encaminadas a restablecer la confianza entre las comunidades de Kosovo, a fin de que el difícil proceso de reconciliación realmente llegue a arraigarse. Tras los actos de violencia, la reanudación del diálogo político entre los dirigentes de las comunidades de Kosovo es sumamente importante para que Kosovo pueda avanzar.

Pese a que los serbios de Kosovo siguen sin participar en las instituciones provisionales de Kosovo, la firma de una declaración conjunta por parte de los dirigentes de los serbios de Kosovo y los albaneses de Kosovo el 14 de julio, en la que los dirigentes de las dos comunidades se comprometieron a cooperar en diversas esferas, fue un avance importante. Sin duda, esa importante declaración de intenciones debe ir seguida de medidas concretas.

Durante este último período también se ha avanzado en el proceso de aplicación de las normas. Tras el lanzamiento del Plan de Aplicación de las Normas para Kosovo revisado, el 31 de marzo, las instituciones provisionales de Kosovo han dado muestras de una disposición y un compromiso renovados para hacer progresar ese proceso. En el seno de las instituciones provisionales se han concebido tareas y plazos detallados para el logro de los objetivos del Plan de Aplicación, y se dispone de un mecanismo de supervisión y evaluación. Se trata de pasos adelante importantes, pero evidentemente el reto consiste en que las instituciones provisionales introduzcan cambios concretos que se ajusten a los requisitos del Plan, sobre todo en lo que atañe a la protección de las minorías y la promoción de sus derechos, así como al regreso y la libertad de circulación. Se exhortó a los serbios de Kosovo a que participen en el proceso de aplicación de las normas para atender a sus preocupaciones. En especial, las instituciones provisionales deben centrar su atención

en la aplicación de todas las medidas prioritarias que se incluyeron en el Plan a raíz de los actos de violencia de marzo.

Se ha avanzado significativamente en los esfuerzos conjuntos de la UNMIK y las instituciones provisionales a fin de iniciar un proceso de reforma del gobierno local de Kosovo. Tras las largas deliberaciones de un grupo de trabajo conjunto de la UNMIK y las instituciones provisionales, el 23 de julio se presentó un documento marco que habían acordado relativo al gobierno local, en el que se exponían los principios y el marco para la devolución de las responsabilidades a las instancias locales. El documento, que aprobó en principio el Gobierno de Kosovo, constituye un importante paso hacia la elaboración de las recomendaciones sobre posibles nuevos acuerdos institucionales, que solicitó el Consejo de Seguridad para que el gobierno local pueda ser más efectivo gracias a la recuperación de sus responsabilidades.

El proceso de consultas ha sido transparente y global y se ha beneficiado del apoyo constante de la comunidad internacional. Pese a no haber aceptado oficialmente el documento, los representantes de la comunidad serbia de Kosovo, participaron en calidad de observadores en las últimas cuatro reuniones del grupo de trabajo y contribuyeron considerablemente al texto convenido. La UNMIK sigue celebrando consultas con los serbios de Kosovo para conocer su posición con respecto a ese documento. Instamos a todos los interesados a que sigan participando activamente en este proceso para que se puedan lograr resultados prácticos a la brevedad. El Consejo recibirá oportunamente recomendaciones del Secretario General, conforme a lo solicitado.

Las instituciones provisionales de Kosovo y, en particular, el Gobierno de Kosovo, han seguido mejorando su eficiencia y eficacia. Sin embargo, la Asamblea de Kosovo ha seguido centrándose en cuestiones simbólicas, en detrimento de la aplicación de medidas normativas y legislativas concretas para mejorar la vida cotidiana de todos los residentes de Kosovo. Esto se puso de manifiesto de forma especial cuando la Asamblea decidió proponer la aprobación de un conjunto de enmiendas al Marco Constitucional. A pesar de que la UNMIK advirtió reiteradamente que una acción de esa índole caía fuera de la competencia de la Asamblea, y a pesar de que la UNMIK publicó el 8 de julio un comunicado de prensa en el que confirmaba esa posición, el 28 de julio los miembros de la Asamblea votaron a

favor de proponer un conjunto de 38 enmiendas al Marco Constitucional y de transmitir esas propuestas al Representante Especial del Secretario General para su aprobación. Las propuestas, que aún no han sido presentadas oficialmente al Representante Especial, guardan relación con varios ámbitos que están reservados al Representante Especial según las cláusulas del Marco Constitucional. La posición de la UNMIK al respecto es clara: sigue dispuesta a escuchar propuestas concretas de enmiendas, siempre que no se refieran a las atribuciones reservadas al Representante Especial.

Han comenzado los preparativos técnicos para las elecciones que tendrán lugar en todo Kosovo en octubre y, por primera vez, gran parte de las responsabilidades operacionales de la celebración de las elecciones recaerán en el pueblo de Kosovo. Ha habido dificultades para obtener de las autoridades competentes de Belgrado el nivel adecuado de información y cooperación y, como resultado de ello, la operación por correo desde el exterior de Kosovo para los desplazados internos ha tropezado con serias dificultades. En consecuencia, la UNMIK ha decidido proceder sobre la base de la información de que dispone en la actualidad.

Si bien ya se está efectuando el trabajo básico para la celebración de elecciones amplias con la participación de todas las comunidades de Kosovo, aún no está claro si van a participar los serbios de Kosovo. Algunos representantes de la comunidad serbia de Kosovo han indicado su disposición a participar, lo cual es alentador, y la UNMIK sigue trabajando con los dirigentes serbios de Kosovo para asegurar su participación. A los serbios de Kosovo les beneficiará participar en el proceso electoral democrático y reingresar en las instituciones provisionales de Kosovo, por lo que el apoyo concertado de la comunidad internacional a los esfuerzos dirigidos a garantizar su participación es fundamental.

En general, podemos decir que en el período transcurrido desde la violencia de marzo se ha visto en Kosovo un progreso alentador, aunque limitado, pero es evidente que a los dirigentes y a la población de Kosovo les será muy arduo conducir a Kosovo a la normalización, la reconciliación étnica, el fortalecimiento de las incipientes instituciones democráticas y la creación de una sociedad tolerante e inclusiva. Para la creación de ese Kosovo democrático y tolerante es imprescindible que se avance en forma constante en la aplicación de las normas para Kosovo. Nos alienta el compromiso que demuestran los dirigentes albaneses y

serbios de Kosovo con la creación de un Kosovo multiétnico y sus esfuerzos para llevar adelante el proceso político. Los acontecimientos que han tenido lugar desde marzo revelan que, aunque la responsabilidad del progreso recae en última instancia en los representantes de Kosovo y su pueblo, el apoyo constante y la participación activa de la comunidad internacional y, por supuesto, de este Consejo, en nuestros esfuerzos conjuntos en Kosovo siguen siendo indispensables.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al Sr. Annabi su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante de Serbia y Montenegro, Excmo. Sr. Zoran Lončar, Ministro de Administración Pública y Gobierno Autónomo Local de Serbia.

Sr. Lončar (Serbia y Montenegro) (*habla en serbio; interpretación proporcionada por la delegación*): Sr. Presidente: Ante todo, quiero felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad por el mes de agosto. También quiero felicitar al Subsecretario General Hédi Annabi por su detallada presentación del informe del Secretario General (S/2004/613).

Sr. Presidente: Además, quiero darle las gracias por esta oportunidad de exponer en la sesión de hoy del Consejo de Seguridad la posición de Serbia y Montenegro con respecto al informe que el Consejo tiene ante sí sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la situación imperante en Kosovo y Metohija, Serbia y Montenegro desde el 1º de abril hasta el 15 de julio de 2004.

Serbia y Montenegro respeta la opinión que se expresa en el informe en el sentido de que gran parte de la acción política llevada a cabo en Kosovo y Metohija durante el período bajo examen tenía como objetivo mitigar las consecuencias del intento de depuración étnica que tuvo lugar en la provincia a mediados de marzo de este año. Sin querer restarle mérito a la comunidad internacional y a la UNMIK en sus esfuerzos por reconstruir las viviendas, las escuelas y otras estructuras destruidas, pensamos que las consecuencias del pogromo perpetrado por los extremistas y terroristas albaneses de Kosovo en contra de los serbios los días 17 y 18 de marzo de 2004 están lejos de haberse encarado. Además, ni siquiera ha comenzado la reconstrucción de 35 iglesias y monasterios de la iglesia ortodoxa serbia que fueron destruidos y quemados, y que eran prueba de que los serbios han

estado presentes en esa zona desde hace varios siglos. No puedo dejar de mencionar que entre esos monumentos figuran la catedral y la residencia metropolitana de la ciudad medieval de Prizren y la iglesia de Nuestra Señora, la Bogorodica Ljeviska, que data de comienzos del siglo XIV.

Además, Serbia y Montenegro considera que no son suficientes los esfuerzos que se han hecho hasta el momento para superar las consecuencias políticas y morales del pogromo de marzo contra los serbios. Se sigue negando a los serbios en Kosovo y Metohija el derecho humano básico de vivir con seguridad, en paz y con la dignidad propia de los seres humanos. No se han tomado medidas adecuadas contra los extremistas y terroristas, cuya influencia se puso muy en evidencia entre los albaneses de Kosovo durante los acontecimientos de marzo. El derecho humano fundamental a una vida segura y pacífica para los serbios no puede hacerse realidad sin que se efectúe una investigación policial y judicial decisiva y sin que los propios albaneses de Kosovo pongan fin totalmente a la política opuesta.

En este sentido, observamos con pesar que las actividades pasadas de la UNMIK y otros representantes de la comunidad internacional han sido insuficientes. Esto envía indirectamente a las estructuras extremistas y terroristas albanesas el mensaje de que sus crímenes pueden quedar impunes y de que son tolerados tácitamente, por lo que pueden repetirse.

Serbia y Montenegro expresa su preocupación por el hecho de que las instituciones provisionales de gobierno autónomo en Kosovo y Metohija no hayan condenado espontánea y rápidamente la violencia y depuración étnicas de marzo. ¿Cómo es posible que los órganos y las instituciones que, según el Marco Constitucional, deben representar a todos los habitantes de la provincia hayan condenado la violencia sólo cuando se vieron obligados a hacerlo por factores internacionales? ¿Cómo puede ser que la comunidad mayoritaria albanesa esté utilizando esa horrenda violencia contra los serbios como una excusa para exigir nuevas responsabilidades ya que, supuestamente, carece de autoridad para impedir brutalidades de esa naturaleza? El fracaso del Servicio de Policía de Kosovo en marzo desmiente la validez de esa exigencia. Algunas actividades emprendidas por el parlamento de Kosovo ofrecen ejemplos similares. Por lo tanto, acogemos con beneplácito la posición del Secretario General con respecto a la modificación ilícita del Marco Constitucional por parte

del parlamento de Kosovo, especialmente la afirmación, en las conclusiones de su informe, de que ello caía claramente fuera de sus atribuciones. Ese es un acto absolutamente inaceptable.

Serbia y Montenegro reitera la posición expresada en el plan de la República de Serbia para la solución política de la actual situación en Kosovo y Metohija, aprobada mediante una resolución de la Asamblea Nacional de la República de Serbia el 29 de abril de 2004: Serbia no quiere que disminuya ninguno de los esfuerzos que realizan las misiones internacionales militares y civiles en Kosovo y Metohija para reducir los conflictos interétnicos. No obstante, Serbia y Montenegro sigue pensando que la UNMIK todavía no ha cumplido el mandato que le corresponde en virtud de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Ese mandato incluye, entre otras cosas, “[que] establecerá y supervisará el desarrollo de instituciones provisionales de gobierno democrático autónomo a fin de crear condiciones propicias para que todos los habitantes de Kosovo puedan vivir una vida pacífica y normal” (párr. 10), “asegurar el regreso seguro y libre de todos los refugiados y personas desplazadas a sus hogares en Kosovo (inciso k) del párr. 11), y “proteger y promover los derechos humanos” (inciso j) del párr. 11).

Nos gustaría volver a señalar que el hecho de que la UNMIK no haya alcanzado esos objetivos no se debe a la falta de buena voluntad ni de escrupulosidad de una parte considerable de los miembros de la misión internacional. Es prácticamente imposible que las tropas internacionales y la presencia civil protejan eficazmente los derechos humanos básicos de los serbios cuando han estado en peligro de ser expulsados por estructuras extremistas y terroristas albanesas de Kosovo, que están bien organizadas. Por eso el Gobierno de Serbia propuso su plan para una solución política a través de la autonomía territorial y de garantías institucionales firmes como la única posibilidad de proteger a los serbios que quedan en Kosovo y Metohija. Al mismo tiempo, el plan crea las únicas condiciones previas realistas para el regreso de los desplazados internos que ahora se encuentran en Serbia central. El plan no ofrece soluciones definitivas a todos los problemas y está abierto a enmienda. Sin embargo, proviene de una evaluación realista de la situación en Kosovo y Metohija. La situación en la provincia no se puede comparar con ninguna otra en Europa. Como bien se indica en el informe del Secretario General, “queda un largo camino por recorrer hasta que se cumplan las normas, en

particular en las esferas de la protección, el regreso y la libertad de movimiento de las minorías” (S/2004/613).

El plan del Gobierno de la República de Serbia garantiza mecanismos institucionales para proteger los derechos de las minorías, con un estatuto especial para las iglesias y los monasterios y una función duradera de seguridad para las fuerzas internacionales encargadas de la protección de las minorías. El plan ofrecería una situación de seguridad en la cual, entre otras cosas, los padres no tendrían que temer por sus hijos cuando se van a la escuela, los enfermos y débiles podrían recibir atención médica, los ciudadanos podrían ocuparse de los asuntos administrativos de sus comunidades locales en los centros municipales, los agricultores no tendrían miedo de ir a sus campos y las pequeñas empresas podrían funcionar. Ahora nada de esto es posible para la mayoría de los serbios de Kosovo y Metohija, y seguirá siendo imposible si la población mayoritaria albanesa sigue decidiendo estas cuestiones.

El plan también representa una respuesta realista, no sólo al pogromo, sino también a los acontecimientos de los cinco últimos años, debido a los cuales dos terceras partes de los serbios abandonaron Kosovo y Metohija desde el despliegue de la UNMIK. La autonomía y las garantías institucionales para los serbios y otras comunidades de Kosovo y Metohija son la única manera de proteger las condiciones previas de una futura sociedad multiétnica y multicultural. La misión de la comunidad internacional sólo tendrá éxito si se crean instituciones en las que la mayoría —concretamente, una mayoría que esté definida constantemente desde el punto de vista étnico— no siempre pueda hacer que pierda la minoría, y si se establecen instituciones en las cuales el espíritu de tolerancia prevalezca y se tengan en cuenta las preocupaciones legítimas de los demás. Estamos profundamente convencidos de que un Kosovo y Metohija sin serbios, en el cual se siga incendiando y profanando sin impunidad un patrimonio cultural de más de seis siglos, no sólo representaría el fracaso de la política internacional encarnada en la UNMIK, sino que sería la derrota de los valores fundamentales de la dignidad y de los derechos iguales e inalienables de todos los pueblos, consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, en los cuales se basan la libertad, la justicia y la paz mundial.

En actividades políticas anteriores relativas a Kosovo y Metohija, la Unión de los Estados de Serbia y Montenegro se ha adherido incondicionalmente a los objetivos que se especifican en el plan antes mencionado

y en la resolución aprobada por la Asamblea Nacional de Serbia. Hemos tomado nota de que, en las semanas siguientes a la presentación del plan, los factores internacionales han aceptado este método que se propone para resolver los problemas de la provincia. Los círculos internacionales mostraron un gran interés en el plan, que fue aceptado como buena base para entablar conversaciones sobre la manera de solucionar la difícil posición de los serbios. Algunos factores internacionales comenzaron a crear un grupo de trabajo dentro del Gobierno provisional de Kosovo y Metohija con el fin de formular propuestas de descentralización. Las actividades del grupo de trabajo se desarrollaron a medida que se ejercía presión sobre los serbios de Kosovo y Metohija para que participaran en su labor, aunque en todas las formas de su compromiso político habían adoptado como suyo el plan del Gobierno de Serbia.

En el proyecto de texto sobre la reforma del gobierno autónomo local, preparado por el grupo, no se tratan los problemas fundamentales y actuales con que se enfrentan los serbios. El proyecto quizá sea una buena base a largo plazo para la reforma de todo el gobierno autónomo de la provincia. Sin embargo, en él no se abordan las necesidades apremiantes de los serbios ya que el plan no contiene soluciones significativas para su supervivencia y su regreso, como se ofrecen en el plan del Gobierno de Serbia. En esas circunstancias, las autoridades estatales de Serbia no están en condiciones de pedir a los serbios de Kosovo y Metohija que participen en las próximas elecciones parlamentarias. Nos gustaría recalcar que en el plan del Gobierno de Serbia se estipula en particular que el establecimiento de garantías institucionales firmes para la comunidad serbia de Kosovo y Metohija los alentaría muchísimo a participar en las elecciones de las autoridades provisionales, que tendrán lugar en octubre. Tomamos nota con pesar de que en el ínterin no se ha avanzado en ese sentido.

Por último, Serbia y Montenegro considera que las actividades directas y más claras del Grupo de Contacto, que representa a un amplio abanico de factores internacionales pertinentes, constituye el mejor marco para hacer realidad la posibilidad de una política de normas viable en Kosovo y Metohija. La aplicación de esas normas debería conducir al establecimiento de un sistema de valores europeos. Un carácter europeo en Kosovo y Metohija, dentro de Serbia y Montenegro, no iría en detrimento de los albaneses, serbios u otros. Obraría en interés de todos los ciudadanos y pueblos de

Kosovo y Metohija, en interés de la reconciliación duradera entre serbios y albaneses y de un futuro europeo común y en interés de las mejores relaciones de Serbia y Montenegro con todos sus vecinos. Cualquier otra solución engendraría el peligro de un nuevo odio, conflictos y políticas de revanchismo y supondría un posible foco constante de nuevos conflictos en los Balcanes y en otros lugares de Europa.

Para concluir, quisiera reiterar que Serbia y Montenegro está dispuesta a seguir siendo un socio constructivo de la comunidad internacional para resolver todas las cuestiones pendientes en Kosovo y Metohija, y expresar nuestra esperanza en que los miembros del Grupo de Contacto sigan trabajando con energía.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Lončar por las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Zinsou (Benin) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Puesto que soy el primer miembro del Consejo en intervenir en la sesión de hoy, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad. Le deseo pleno éxito, y deseo a su maravilloso país y a su gran pueblo todo lo mejor y la paz. Me gustaría asegurarle que mi delegación está dispuesta a cooperar con usted con toda sinceridad con el fin de lograr el pleno éxito de su Presidencia.

(*continúa en francés*)

Asimismo, quisiera reiterar aquí mi admiración al Embajador Motoc, de Rumania, por la habilidad con que dirigió la labor del Consejo de Seguridad en julio de 2004.

Nos honra contar entre nosotros con la presencia del Ministro de la Administración Pública y Autonomías Locales de Serbia.

También me gustaría dar las gracias al Sr. Annabi, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, por la excelente introducción del informe del Secretario General (S/2004/613) sobre la evolución de la situación en Kosovo desde los violentos disturbios de marzo de 2004. Al leer este informe tan instructivo, tenemos la impresión de que poco a poco las cosas vuelven a su cauce y de que hay muchos motivos para ser optimistas en cuanto a las perspectivas de normalización de esa situación.

En ese sentido, la declaración conjunta firmada el 14 de julio por los dirigentes albaneses y serbios de Kosovo es un hecho que marca una evolución positiva.

Aprobamos por completo las prioridades que en ella se establecen con relación a la gestión de la situación resultante de las revueltas de marzo de 2004. Asimismo, la declaración representa un compromiso renovado en pro de una mancomunidad de esfuerzos de las dos comunidades para superar el doloroso legado del pasado y trabajar juntos por el logro del objetivo supremo: un Kosovo multiétnico y democrático.

Mi delegación acogió con beneplácito en su momento la adopción del Plan de Aplicación de las Normas y su revisión posterior a la luz de los acontecimientos de marzo. La adopción de una matriz en la que se indican las tareas y responsabilidades de cada uno de los ministerios y de las municipalidades es un paso más por el buen camino. No obstante, es preciso completar este dispositivo mediante el establecimiento de normas de procedimiento que rijan el funcionamiento del Gobierno y de los ministerios centrales y su coordinación general, cuya falta se deplora, con toda razón, en el informe. En ese mismo espíritu, nos adherimos por completo al principio de responsabilizar a las comunidades mayoritarias por el bienestar de las comunidades minoritarias, así como a las medidas concretas adoptadas para asegurar la protección de los intereses vitales de la comunidad serbia de Kosovo. La participación de los serbios en los órganos de administración local de Kosovo es un factor fundamental desde ese punto de vista, al igual que su representación en las estructuras de las instituciones provisionales de administración autónoma, que sigue siendo mínima, como se indica en el informe.

Rendimos homenaje a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y a la Fuerza de Kosovo por el importante papel que desempeñan en la consolidación de la paz en Kosovo mediante su apoyo al proceso de normalización basado en la asignación de responsabilidades, de conformidad con la resolución 1244 (1999). Instamos a las instituciones provisionales a que respeten escrupulosamente esa distribución de responsabilidades y trabajen para cumplir las tareas que les competen. Hacemos patente aquí nuestro apoyo a los dispositivos de alerta temprana establecidos por medio del Grupo Asesor en Seguridad para Kosovo, para prevenir las crisis y actuar con rapidez a fin de prevenirlas.

La baja tasa de retorno de los desplazados sigue siendo un motivo de preocupación, sobre todo teniendo en cuenta las elecciones legislativas previstas para celebrarse en octubre de 2004. Amén de la necesidad de

acelerar la reconstrucción de las viviendas destruidas, la persistencia entre los desplazados de un sentimiento de inseguridad debe considerarse con toda la atención que merece. Pensamos que todos los protagonistas del proceso de normalización de Kosovo deberían redoblar los esfuerzos para imbuir confianza entre las comunidades minoritarias con miras a motivarlas para que regresen a sus hogares. Para ello, es importante renovar el diálogo entre las comunidades en el marco de grupos de trabajo al nivel local y con Serbia y Montenegro y los países vecinos. Es preciso garantizar la protección de los derechos de propiedad y reforzar la credibilidad de las estructuras del poder judicial de Kosovo mediante la continuación de los esfuerzos que se realizan para lograr que éstos tengan una composición multiétnica y sean eficaces. En lo que respecta a las insuficiencias señaladas en el informe, es esencial abordarlas para fortalecer el estado de derecho y combatir la corrupción y la impunidad.

En última instancia, alentamos a las instituciones provisionales a que redoblen los esfuerzos realizados conjuntamente con la UNMIK para establecer un marco jurídico adecuado, que pueda promover un crecimiento económico en Kosovo, a fin de crear mejores perspectivas de bienestar para todas las comunidades de la provincia.

Por último, compartimos por completo la evaluación positiva del Secretario General con respecto a las medidas adoptadas por su anterior Representante Especial en Kosovo y a los atributos que aporta su sucesor, el Sr. Jessen-Petersen. Le deseamos grandes éxitos en esta importante tarea de promover la paz y la concordia entre las comunidades de Kosovo.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al representante de Benin por las amables palabras que me ha dirigido en el gran idioma ruso.

Sr. Motoc (Rumania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quiero decir que es un gran placer para mí aprovechar esta oportunidad, en el primer debate público que celebra el Consejo este mes, para felicitarlo por haber asumido la Presidencia de este órgano. Confiamos plenamente en que su mandato será satisfactorio y se coronará de éxito, y le aseguramos que puede contar con nuestro pleno apoyo a ese fin.

Acojo con satisfacción la participación en esta sesión de un representante de alto nivel de Serbia y Montenegro, el Sr. Zoran Loncar, y doy las gracias al Subsecretario General, Hédi Annabi, por su actualización tan

útil sobre el informe exhaustivo del Secretario General (S/2004/613).

Asimismo, para comenzar, quiero rendir homenaje al personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y a los hombres y mujeres de la Fuerza de Kosovo, que son nuestros representantes en Kosovo, aplican las políticas y siguen las directrices del Consejo y merecen todo nuestro agradecimiento y apoyo. Nuestro profundo agradecimiento se hace extensivo también a la Unión Europea y a la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, a los asociados de las Naciones Unidas dentro de la UNMIK y a las demás organizaciones, así como a los organismos, los contribuyentes y los donantes que ayudan en la aplicación de la resolución 1244 (1999).

Queremos asegurar al Sr. Søren Jessen-Petersen nuestro pleno apoyo en momentos en que se prepara para asumir las responsabilidades de su nuevo cargo como Representante Especial del Secretario General en Kosovo.

En lo que respecta a Rumania, el Ministro de Relaciones Exteriores Mircea Geoana visitó Belgrado y Pristina en julio. En esa ocasión se inauguró la Oficina de Contacto de Rumania en Pristina. El jefe de la diplomacia rumana sostuvo amplios contactos con los representantes de la UNMIK, la Fuerza de Kosovo, la OSCE, el Grupo de Contacto, las autoridades provisionales de Kosovo y los dirigentes de la comunidad serbia.

Son muchas claves que existen para encarar la situación de Kosovo. Todas ellas se relacionan, en particular, con el curso de acción que elegirán los albaneses y serbios de Kosovo, el Gobierno de Serbia y Montenegro y la comunidad internacional en los próximos dos años. Sin embargo, cada una de esas claves tiene que ver con el diálogo, así como la aplicación y el respeto de normas basadas en valores europeos, como los derechos humanos, el imperio del derecho, la democracia y la libertad.

Los dirigentes de Kosovo tienen una gran responsabilidad en lo que respecta a la promoción del diálogo, la restauración de las relaciones y, en última instancia, el logro de una vida digna para todos los habitantes de Kosovo, con independencia de su origen étnico o su cultura. Rumania se siente alentada en ese sentido por algunas señales, aún incipientes pero pertinentes, que indican que se está reiniciando el diálogo entre las comunidades, que los dirigentes a los niveles

central y local van comenzando a asumir sus plenas responsabilidades y que los serbios de Kosovo se van sumando cada vez más a este proceso. Saludamos la firma, el 14 de julio, de una declaración conjunta por el Presidente Rugova, el Primer Ministro Rexhepi y los dirigentes albaneses y serbios de Kosovo. Esperamos que fructifique por completo.

También acogemos con satisfacción la evolución positiva de la reforma sostenible del gobierno local, según informó hoy el Subsecretario General Annabi, conforme a las directrices recomendadas en una declaración presidencial del Consejo (S/PRST/2004/13).

Lamentablemente, el informe que tenemos ante el Consejo muestra también de forma pormenorizada que el profundo impacto negativo, tanto físico como psicológico, que tuvieron los actos de violencia de marzo aún no ha sido superado. En el informe se hacen muchas referencias al avance insuficiente en casi todas las categorías de aplicación de las normas, así como —lo que es más importante aún— en aquellos ámbitos que deben ser prioritarios para poder sanar tras los acontecimientos de marzo, a saber, la reconstrucción del patrimonio, los retornos sostenibles, los derechos de las comunidades y la libertad de circulación. La provisión adecuada de seguridad a las comunidades minoritarias y la protección de sus derechos son pruebas significativas en todas las instituciones y sociedades democráticas y deben ser un objetivo político y una motivación en Kosovo.

Rumania comprende la amargura de la población de Kosovo en estos momentos en que atraviesa una difícil situación económica y de transición hacia la democracia.

No obstante, recordamos que la violencia jamás es una opción viable y que sólo entorpece las aspiraciones de un futuro estable y próspero.

Hemos observado que las instituciones en Kosovo asumen cada vez mayores responsabilidades y atienden un número cada vez mayor de los problemas de Kosovo. Rumania respalda esta tendencia —dentro del marco que permiten las decisiones del Consejo— en tanto esté vinculada a la capacidad profesional de elaboración de políticas y de administración; a la mejora de la situación económica, a las medidas para garantizar el retorno seguro y la vida en Kosovo de los serbios y otras minorías, y a las medidas para establecer el estado de derecho, la lucha contra la corrupción y el delito organizado, todo en estrecha asociación con la UNMIK.

La situación que tenemos futura en lo que atañe a Kosovo es compleja y aún incierta. Rumania considera que el Consejo debe seguir prestando suma atención a la situación en Kosovo y enviar a la población de Kosovo y de las zonas aledañas el mensaje más claro posible.

No confiamos totalmente en que las lecciones extraídas de la violencia de marzo hayan sido debidamente asumidas en Kosovo, y en el informe del Secretario General figuran muchos ejemplos que confirman esa impresión. Puede ser que todavía queden extremistas y oportunistas que saquen provecho de la inestabilidad y quieran desviar a Kosovo del camino correcto e impedir que se aborden las prioridades más urgentes.

No obstante, mantenemos la esperanza, alentados por la reciente evolución de la situación en Kosovo y la conclusión exitosa de las elecciones presidenciales en Serbia. Confiamos en que predominarán el diálogo y el sentido de responsabilidad, respaldados por una respuesta fuerte y coherente del Consejo y de las organizaciones que tienen mandatos en el terreno.

Rumania espera con gran interés la pronta presentación de recomendaciones amplias por el Secretario General sobre la manera en que pueden progresar Kosovo, sobre la base de las evaluaciones recientes y, en especial, del examen hecho por el Embajador Kai Eide de las condiciones políticas en Kosovo y sus alrededores.

Asimismo, si bien reconocemos el trabajo realizado por la UNMIK y la Secretaría para recopilar un informe completo sobre la situación relativa a la aplicación de las normas, consideramos que en los futuros informes será necesaria una presentación aún más pormenorizada. Esas presentaciones deberán ajustarse a la estructura exacta del plan de aplicación de normas, establecer prioridades claras y realistas para cada uno de los exámenes periódicos hasta mediados de 2005 y tomar en consideración la información que se reciba del Grupo de Contacto ampliado. También consideramos que las instituciones provisionales deben hacer aportes al informe.

Por último, queremos asociarnos a la declaración que formulará en breve el Embajador van der Berg, de los Países Bajos, en representación de la Unión Europea. Rumania saluda el interés que ha manifestado la presidencia holandesa respecto del tema de Kosovo, especialmente porque creemos que un futuro mejor para toda la región depende de una Europa unida.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al representante de Rumania por sus palabras de bienvenida.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, queremos darle la bienvenida a la Presidencia del Consejo de Seguridad. Le garantizamos la plena cooperación de nuestra delegación. Aprovechamos la oportunidad para felicitar al Embajador Mihnea Motoc y a la delegación de Rumania por la excelente labor que han desempeñado durante la Presidencia del Consejo en el mes de julio.

Nos sentimos muy honrados por la presencia del Ministro de Serbia y Montenegro. Agradecemos su pormenorizada descripción de la situación en Kosovo.

Agradecemos al Subsecretario General Hedi Annabi la presentación del informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), que abarca el período posterior a los acontecimientos violentos de marzo de este año (S/2004/613). La situación que se describe en la provincia de Kosovo es diferente al clima de relativo optimismo que prevalecía antes de esos acontecimientos.

Los acontecimientos de marzo fueron, ciertamente, una advertencia a la comunidad internacional y a este Consejo respecto de la necesidad de ser más realistas y de tomar en cuenta la verdadera situación en Kosovo, donde existen fuerzas extremistas para quienes las grandes esperanzas y expectativas que ha puesto la comunidad internacional en Kosovo representan un obstáculo en la consecución de sus siniestros proyectos.

La aplicación de las normas de política de Kosovo sigue siendo un aspecto fundamental para el desarrollo de Kosovo. Comprendemos la dificultad de llevarlas a la práctica en el terreno. Según la evaluación del Secretario General, la falta de capacidad y de experiencia de las instituciones provisionales son el obstáculo principal para la aplicación de las normas, que ha sido lenta y difícil. La decisión adoptada por la UNMIK en cuanto a que la protección de las minorías, el regreso y la libertad de movimiento sean elementos clave de la aplicación de las normas refleja el aspecto fundamental del problema de Kosovo.

Al final de cuentas, las normas para la política de Kosovo sólo tendrán sentido si se protegen y respetan plenamente los derechos de todas las comunidades. Cualquier cosa que no esté a la altura del logro de estas

normas representará un fracaso respecto de los grandes esfuerzos y la inversión que ha hecho la comunidad internacional en Kosovo.

Por ello, queda muchísimo por hacer, sin mayor demora, en esos ámbitos fundamentales. Es necesario aplicar la justicia con rigor a quienes han participado directa o indirectamente en actos de violencia étnica y realizar esfuerzos reales y decididos para reconstruir los bienes dañados o destruidos en los acontecimientos de marzo a fin de crear las condiciones necesarias para el regreso sostenido de los refugiados y el pueblo desplazado por los acontecimientos de marzo y garantizar la libertad de circulación de las minorías que viven en Kosovo. Estos son los puntos fundamentales que, en nuestra opinión, las instituciones provisionales y la UNMIK deben garantizar lo antes posible a fin de contribuir a la recuperación de la confianza entre las distintas etnias.

Debemos reconocer las profundas diferencias de análisis que existen entre el informe del Secretario General que estamos examinando y la información suministrada por el Obispo Artemije, de Raska-Prizren y de Kosovo-Metohija, al Secretario General. La impresión de los serbios de Kosovo, que el Obispo transmite sin sutilezas diplomáticas, no da mucho crédito a lo que se ha hecho en la provincia en cuanto a la reconstrucción, los retornos y la libertad de circulación.

No es de sorprender que, al ver que se violan sus derechos, se obstaculiza su libertad de circulación y son objeto de abusos y discriminación, los serbios de Kosovo se nieguen a participar en la vida política. Consideramos que las iniciativas que se han tomado recientemente a fin de renovar el diálogo interétnico son signos alentadores. En este sentido, saludamos la declaración conjunta de 14 de julio relativa a la reconstrucción de la infraestructura y el regreso de los desplazados, así como a la creación del Grupo Asesor en Seguridad para Kosovo, destinado a garantizar la corriente de información relativa a la seguridad y evitar que se repita la violencia. Como ha quedado demostrado en varias ocasiones durante el actual diálogo interétnico, la participación internacional directa es un elemento fundamental para promover ese proceso.

En el informe del Secretario General se señala que es probable que la reforma concreta y sostenible del gobierno local se convierta en el proceso político más importante para la comunidad serbia de Kosovo. Estamos plenamente de acuerdo con esa evaluación e

incluso iríamos más allá, señalando que la descentralización de la administración es una opción primordial para la normalización de la situación a largo plazo y una prioridad en las actividades de la UNMIK y de las instituciones provisionales. Esperamos que cuando se celebren las elecciones municipales, a mediados de 2006, la legislación sobre la devolución de las competencias y la creación de nuevos municipios y unidades administrativas ya esté en vigor dentro del marco político necesario y cuente con el visto bueno de todos los interesados en una descentralización real. También esperamos que la provincia de Kosovo pueda llevar a cabo este experimento que, a nuestro modo de ver, será gratificante si genera las condiciones propicias para una coexistencia pacífica de las comunidades y sienta así unas bases sólidas para una sociedad multiétnica y democrática.

Para concluir, consideramos que la política de las normas, en lo que respecta a su filosofía, su carácter, sus objetivos y sus medios para plasmarse en un cambio real, requerirá un alto grado de voluntad política, compromiso y perseverancia. Además, exigirá una gran inversión en los procesos político y social, en la juventud, en los hombres y las mujeres, en la economía y en la paciencia que hará falta hasta que se produzcan resultados tangibles, que tardarán en verse.

Los hechos ocurridos en marzo en Kosovo demostraron, sobre todo, que la comunidad internacional no puede imponer una retirada precipitada de Kosovo ni una definición apresurada del estatuto del territorio. Está claro que durante mucho tiempo la comunidad internacional deberá seguir centrada en la aplicación de las políticas formuladas para Kosovo y decidida a hacerlo. En nuestra opinión, esas políticas son justas, sensatas y realistas, y sin duda pueden dar fruto.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al representante de Angola por las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Maquieira (Chile): Sr. Presidente: En primer lugar quisiera darle la bienvenida a la Presidencia del Consejo y desearle mucho éxito en su gestión. No es tarea fácil iniciar el desempeño de un cargo de la envergadura de Representante Permanente de la Federación de Rusia y simultáneamente ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad. Para ambos le deseamos éxito y ofrecemos la cooperación de nuestra delegación. También quisiera aprovechar para felicitar y agradecer al Embajador Motoc su efectiva y eficiente

Presidencia el mes pasado, demostrada por el hecho de que a los tres días de haber concluido su Presidencia ya los miembros del Consejo tenían la evaluación de la gestión de Rumania del Consejo, que es bastante notable como resultado. Por último, en este mismo marco quisiera agradecer la presencia entre nosotros del Ministro de Administración Pública y Gobierno Autónomo Local de Serbia, Sr. Zoran Loncar.

También agradecemos la presentación del informe del Secretario General (S/2004/613) por el Subsecretario General, Sr. Annabi, que nos permite apreciar las acciones emprendidas por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), las instituciones provisionales de Gobierno autónomo, los líderes políticos locales y otros grupos con el objeto de superar el daño físico y psicológico provocado por la violencia de marzo. Aun conscientes de su gravedad, los hechos de marzo —y esto es muy importante para nosotros— no pueden convertirse en un obstáculo permanente al proceso de reconciliación y normalización en Kosovo. El notable retroceso experimentado en el logro de un Kosovo genuinamente multiétnico, estable y democrático exige medidas de largo alcance. Por ello deberán continuarse los esfuerzos en áreas tales como los derechos de los miembros de las comunidades minoritarias, los derechos humanos, la igualdad en cuanto a la seguridad, la aplicación de las normas, la libertad de desplazamiento y el retorno en condiciones sostenibles para todos los habitantes de Kosovo, la reconstrucción de la propiedad, las iniciativas de reconciliación interétnica y la reforma del gobierno local. Respecto de este último punto, es destacable la aprobación en principio, el 23 de julio pasado, del documento marco por el Gobierno de Kosovo.

Reiteramos la validez de la política de “normas primero, estatuto después”, así como el Plan de Aplicación de las Normas para Kosovo presentado el 31 de marzo pasado y reconocido por este Consejo, mediante la declaración de su Presidente de 30 de abril (S/PRST/2004/13). La colaboración entre las instituciones provisionales del Gobierno autónomo y la UNMIK se hace hoy aún más indispensable para el cumplimiento del citado Plan.

Llamamos a las instituciones provisionales del Gobierno autónomo a continuar implementando las seis medidas de emergencia diseñadas por el Plan de Aplicación de las Normas para Kosovo en respuesta a la violencia de marzo, en especial aquellas pendientes mencionadas en el párrafo 4 del presente informe, es

decir investigar hechos de instigación a la violencia provenientes de ciertas autoridades y de algunos sectores de la prensa.

Toda iniciativa de comunicación interétnica y de diálogo nos parece clave para evitar otro marzo y, por ello, merece nuestro respaldo. De esta forma, vemos con gran interés las instancias de acercamiento entre albaneses de Kosovo y serbios de Kosovo auspiciadas por diferentes grupos, entre ellos el Grupo de Contacto ampliado. Es imprescindible proseguir adoptando medidas para establecer el Estado de derecho y hacerlo respetar, entre ellas el procesamiento de quienes perpetraron los actos de violencia, la requisición de las armas ilícitas y la represión de la delincuencia organizada. Es auspicioso constatar avances en esta materia, descritos en el informe. Sin embargo, sigue pendiente la creación de un sistema judicial multiétnico, ello no obstante los reveses de marzo pasado.

Nos parece urgente la reconstrucción de propiedades dañadas o destruidas o el pago de indemnizaciones adecuadas, la reconstrucción de los lugares sagrados y las facilidades para el regreso de quienes han sido desplazados de sus hogares. Por ello, es un paso importante la declaración conjunta firmada en Pristina el 14 de julio anunciando que la reconstrucción de casas habrá concluido antes del inicio del invierno.

El diálogo constructivo entre Belgrado y Pristina y entre la UNMIK y la Asamblea de Kosovo constituye un elemento imprescindible para el éxito de esta empresa. La Asamblea de Kosovo debe ceñirse a sus áreas de competencia conforme a la resolución 1244 (1999) y el Marco Constitucional, con el objeto de evitar situaciones como aquellas del 8 y del 28 de julio pasado.

Reiteramos que, sin un retorno significativo y sostenible de los desplazados internos —que son 2.400 personas a raíz de la violencia de marzo— y refugiados, no obstante los recientes retrocesos, sin libertad de circulación adecuada y sin la desaparición de las instituciones paralelas, se hace inviable la construcción de una sociedad multiétnica, democrática y con capacidad de integrar a todos los habitantes de Kosovo, sin exclusión alguna.

Termino reconociendo la gestión del Sr. Charles Brayshaw, Representante Especial interino del Secretario General, deseándole el mayor de los éxitos al nuevo Representante Especial, el Sr. Søren Jessen-Petersen, y recordando con afecto la gestión que hizo el Sr. Harri Holkeri.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al representante de Chile por las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Trautwein (Alemania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Le doy la bienvenida a Nueva York y les deseo a usted y a su delegación todo lo mejor para el mes de agosto y, por supuesto, también para los meses que seguirán. También quisiera dar las gracias al Embajador de Rumania y a su delegación por la destacada labor que realizaron durante su Presidencia, en el mes de julio. Asimismo, quisiera agradecer al Subsecretario General, Sr. Hédi Annabi, su exposición informativa cabal e instructiva basada en el informe detallado del Secretario General (S/2004/613).

Alemania suscribe la declaración que formulará más adelante el Embajador de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea.

Durante la exposición informativa hemos oído que nos encontramos una vez más ante un panorama complejo porque se ha avanzado en muchas esferas, pero en otras los progresos son lentos o inexistentes. Se nos ha hablado sobre las consecuencias que tuvieron los actos de violencia de mediados de marzo para el proceso de aplicación de las normas para Kosovo. Quisiera subrayar algunos aspectos que consideramos especialmente importantes.

Los sucesos de mediados de marzo asestaron un golpe muy duro al desarrollo de Kosovo en muchas esferas, tales como el bienestar de su población. Kosovo debe seguir centrando su atención en las medidas de fomento de la confianza y la reconciliación. Un factor clave en ese proceso es la reconstrucción de las propiedades dañadas, que es una condición previa para el retorno de las personas que se vieron desplazadas en el transcurso de los actos de violencia de marzo. Según se nos ha dicho, un número considerable de ellas han querido y podido regresar a sus hogares. A Alemania le complacen esos logros. La declaración conjunta de 14 de julio, por la que se establece un ministerio encargado de los asuntos comunitarios, los derechos humanos y el regreso de los desplazados, y el compromiso público de las autoridades de Kosovo de concluir la reconstrucción dentro de los plazos acordados, son muy buenas noticias.

Un aspecto importante de las medidas de fomento de la confianza es el castigo de los responsables de la

violencia a todos los niveles. Hemos observado que se han conseguido algunos resultados, pero consideramos que es necesario esforzarse más.

En términos generales, parece ser que los serbios de Kosovo y los albaneses de Kosovo siguen hablando más los unos de los otros que entre sí. Ambas comunidades deben intensificar el diálogo directo. Corresponde a la mayoría, los albaneses de Kosovo, ponerse en contacto con las comunidades de serbios de Kosovo, pero, a su vez, los serbios de Kosovo deben responder a los ofrecimientos de diálogo y cooperación de los albaneses de Kosovo. Consideramos que es fundamental que la población de serbios de Kosovo participe plenamente en la vida política de Kosovo. Es conveniente para ellos y es también la mejor forma de atender a sus preocupaciones. Los serbios de Kosovo tienen que hablar por sí mismos en las instituciones provisionales, donde se está definiendo el futuro de Kosovo. Sería bueno para ellos que participaran en las próximas elecciones. En ese sentido, nos preocupa enormemente el debate en curso sobre un posible boicoteo de las elecciones. Pedimos a todos los serbios de Kosovo y a los dirigentes políticos serbios que pongan fin a ese debate. También queremos que se reanude el diálogo directo entre Pristina y Belgrado, que sigue siendo un elemento importante para mejorar el ambiente general.

En cuanto al proceso de aplicación de las normas, los resultados también son dispares. El actual informe del Secretario General señala que, en diversas esferas, los progresos siguen siendo demasiado lentos en lo relativo a poner en práctica las palabras. En particular, la situación económica sigue siendo un motivo de gran preocupación. Sin embargo, se ha avanzado en los esfuerzos encaminados a la creación de un marco amplio para una economía de mercado competitiva.

También se ha progresado en otras esferas importantes. Quisiera señalar, con reconocimiento, que los grupos de trabajo sobre la aplicación de las normas ya han iniciado sus actividades y que están siendo muy eficaces. En términos generales, parece haber un grado de verdadero compromiso cada vez mayor de avanzar en la aplicación de las normas. Esta esfera sigue siendo la base para el progreso. En ese sentido, esperamos con interés el próximo informe del Secretario General —que incluirá una evaluación del Representante Especial— al que se hace referencia en las declaraciones del Presidente del Consejo de diciembre de 2003 y abril de 2004.

Otro acontecimiento positivo fue la conclusión, a finales de julio, del documento marco sobre la reforma del gobierno local, como se mencionó durante la exposición informativa. Pedimos a todos los kosovares que participen plenamente en la aplicación de la reforma del gobierno local. Todas las comunidades de Kosovo se beneficiarán de esa reforma, ya que responde directamente a sus necesidades y contribuye a la creación de condiciones de vida sostenibles. La reforma tiene por objeto ofrecer la posibilidad de disfrutar de un mayor grado de participación y democracia a todo Kosovo. Estamos firmemente convencidos de que, si logramos que se reforme el gobierno local, ello también ayudará a solucionar muchos de los actuales problemas relacionados con la aplicación de las normas.

Por último, quisiera agradecer a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) los esfuerzos constantes que realiza en Kosovo y asegurar al nuevo Representante Especial, Sr. Jessen-Petersen, que tiene todo el apoyo del Gobierno de mi país.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Embajador de Alemania por las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Valle (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, me complace mucho felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes. Deseo que su mandato sea fructífero y productivo y le prometo que la delegación del Brasil colaborará plenamente con usted. También quisiera expresar mi profundo agradecimiento al Embajador Mihnea Motoc, de Rumania, por haber dirigido al Consejo son suma destreza durante el mes de julio.

Acogemos con agrado la presencia entre nosotros del Sr. Zoran Loncar, Ministro de Administración Pública y Gobierno Autónomo Local de Serbia.

También quisiera dar las gracias al Subsecretario General, Sr. Hédi Annabi, por su exhaustiva exposición sobre el informe del Secretario General (S/2004/613).

El Brasil reitera su apoyo al trabajo realizado por la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en las muy inestables circunstancias que priman en Kosovo. La Misión ha podido enfrentar la difícilísima situación sobre el terreno y responder rápidamente a los retos a su autoridad. También agradecemos los esfuerzos del Grupo de Contacto ampliado encaminados a la promoción de la

aplicación de las normas. En ese sentido, quisiera decir que valoramos la labor realizada por el ex Representante Especial, Sr. Harri Holkeri. Asimismo, acojo con beneplácito el nombramiento del Sr. Søren Jessen-Petersen como nuevo Representante Especial para Kosovo. Sin duda, con sus credenciales está cualificado para asumir esa tarea tan difícil y delicada.

Observamos con reconocimiento que se ha realizado la tarea de identificar y procesar a los responsables de los estallidos de violencia del marzo pasado. Valoramos el hecho de que la policía de Kosovo haya detenido a los sospechosos de estar vinculados a los disturbios y que muchas causas ya se encuentren en las fases iniciales del proceso. Pese a que es alentador que se estén tomando medidas eficaces para evitar la impunidad, es importante asegurarse de que esta iniciativa no pierda intensidad y que se persiga a los oficiales de policía de Kosovo que puedan estar implicados.

También reconocemos los progresos logrados en la aplicación del programa de reconstrucción tras los actos de violencia de marzo.

Lamentablemente, en términos generales se ha deteriorado la situación relativa a los derechos de las minorías. Los serbios de Kosovo y otros grupos viéndose estando sujetos a graves restricciones de su libertad de trabajar y desplazarse. En la práctica, se les niega el derecho a una vida normal. La comunidad internacional debe adoptar una posición firme para protegerlos de esta violación constante de sus derechos fundamentales y alentar a las instituciones provisionales a respetar sus compromisos en ese sentido, dimanantes del Plan de Aplicación de las Normas para Kosovo.

En los últimos meses han visto la luz multitud de planes diversos para el futuro de la provincia. Debemos seguir teniendo presentes los peligros que entrañan las soluciones basadas en el cambio de las fronteras o que permitan la cantonización interna. Son artificiales, y en el pasado se ha demostrado que aumentaron la volatilidad en los Balcanes. Somos partidarios de soluciones que se basen en la integración y sean capaces de impedir nuevas divisiones. Aunque el Brasil no se opone a la descentralización ni a la concesión de un cierto grado de autonomía a las minorías, seguimos sosteniendo el principio de que la paz y la reconciliación en la región deben basarse en el cumplimiento de la resolución 1244 (1999) y en la política de “normas primero, estado después”.

Al respecto, pedimos a las instituciones provisionales que refuercen su compromiso respecto del cumplimiento del Plan de Aplicación de las Normas para Kosovo, que es el único camino viable hacia el cumplimiento de las normas, lo que permitirá la futura adopción de una decisión sobre el estatuto de la provincia. Los actos unilaterales, como la reciente propuesta de la Asamblea de Kosovo de que se hagan modificaciones al Marco Constitucional sobre cuestiones que caen dentro del ámbito de incumbencia de la UNMIK, no promoverán el avance hacia la paz. Las instituciones provisionales del gobierno autónomo harían una valiosa contribución a la paz si se concentraran en apoyar la aplicación de las normas para Kosovo, condición previa para la futura negociación sobre el estatuto de la provincia.

Se necesita un compromiso más firme para lograr normas adecuadas para los derechos de las minorías. Estas, por su parte, deben aceptar la responsabilidad de participar constructivamente en la consolidación de la paz. La participación en el proceso político, especialmente en las próximas elecciones, es una de las maneras de fortalecer ese compromiso. Todas las minorías, y, sobre todo, los serbios de Kosovo, deben comprender que la negativa a participar en la configuración de un nuevo escenario político sólo agravará la exclusión y la impotencia. La falta de progresos tangibles hacia una solución política para Kosovo aumenta la dimensión humana de la tragedia. Mientras la situación política siga incierta, las perspectivas de una recuperación económica serán muy pobres. A pesar de los loables esfuerzos que realizan en esta esfera la UNMIK y las instituciones provisionales, el desempleo, el atraso rural, las disparidades en cuanto al género y la deficiencia de los sistemas educativo, de salud y de bienestar social siguen prevaleciendo.

Los motines de marzo en Kosovo y sus repercusiones en Serbia y Montenegro nos han recordado que la persistencia en la provincia de un entorno de violencia y resentimiento subyacentes pueden poner en peligro la estabilidad de toda la región y generar más enfrentamientos étnicos. Por último, hacemos un llamamiento a las autoridades de Pristina y Belgrado para que velen por que se reanude la labor de los grupos de trabajo sobre el diálogo. Únicamente beneficiándose del diálogo, la tolerancia y la diversidad podrá Kosovo dejar atrás decenios de conflicto y destrucción y preparar el terreno para un futuro mejor para todos.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al representante del Brasil las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Khalid (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy la bienvenida a Nueva York y lo felicito por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. También quiero aprovechar esta oportunidad para encomiar al Embajador Motoc por la forma eficiente y hábil con que dirigió los trabajos del Consejo durante el mes pasado.

Le doy las gracias al Sr. Annabi por su presentación del informe del Secretario General (S/2004/513), así como por haber actualizado al Consejo sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Además, quiero destacar la participación del Sr. Zoran Loncar en esta sesión, y darle la bienvenida.

El Pakistán acoge con beneplácito el nombramiento del Sr. Jessen-Petersen como Representante Especial del Secretario General para Kosovo; seguimos apoyando a la UNMIK en sus esfuerzos por cumplir con el mandato que le otorgó este Consejo. Tomamos nota con reconocimiento de la contribución del Sr. Holkeri, ex Representante Especial del Secretario General.

El informe del Secretario General es una evaluación aleccionadora de la situación en Kosovo. Si bien ha habido algunos progresos en aspectos relacionados con la aplicación de la ley y el desarrollo del Cuerpo de Protección de Kosovo, otras cuestiones, como la libertad de circulación, la continuación de los retornos, los derechos de las comunidades y los derechos de propiedad, siguen viéndose afectados negativamente como consecuencia de la violencia de marzo pasado. Sobre todo, nos sigue preocupando que la economía de Kosovo siga necesitando un apoyo considerable de los donantes internacionales. El Pakistán sigue instando a que se reanude pronto el diálogo directo entre Pristina y Belgrado. Tomamos nota de la disposición del Primer Ministro Rexhepi a reanudar el diálogo, y exhortamos a las autoridades de Belgrado a que sigan su ejemplo. Mientras tanto, acogemos con beneplácito los acontecimientos positivos registrados respecto del diálogo y la cooperación regionales con Kosovo, tal como lo menciona el Secretario General en su informe. Opinamos que esas son medidas bien encaminadas.

La violencia de marzo pasado continúa arrojando su sombra y dificultando la instauración de la confianza y

la cooperación entre las principales comunidades de Kosovo. Este es actualmente el mayor obstáculo para la aplicación de las normas con arreglo a las disposiciones de la resolución 1244 (1999). Sin embargo, hay un problema más profundo, de hecho, fundamental, como hemos subrayado insistentemente, que es el problema de que el criterio de “normas primero, estatuto después” es erróneo. Cuando más se demore la aclaración del estatuto de Kosovo, más frustraciones y tensiones habrá en Kosovo. Seguirá entorpeciendo la transición de la guerra a la paz y retrasará las inversiones de las instituciones financieras internacionales, que son imprescindibles para la recuperación económica de Kosovo. Cuanto más siga estando Kosovo en un limbo político internacional, más persistirá una situación que constituye un caldo de cultivo de frustraciones y violencia.

En nuestra declaración de mayo (ver S/PV.4967), nuestra delegación propuso que en vez del enfoque de “normas primero, estatuto después”, el Consejo considerara la posibilidad de promover el enfoque de “estatuto con normas” como un esfuerzo doble, que responsabilizaría tanto al pueblo como a los dirigentes de Kosovo de la aplicación del programa de normas, de trabajar para poner fin al extremismo y la intolerancia y de crear relaciones amistosas y de cooperación con sus vecinos. Con este enfoque se harían además progresos simultáneos en cuanto a la aclaración de la cuestión del estatuto de Kosovo y la identificación de medios para promover la libre determinación para todos los kosovares, al mismo tiempo que se buscaría defender los derechos y los intereses de todas las minorías. Un cambio de dirección es esencial para crear la esperanza de paz y poner fin al legado de la guerra en toda la región. Una vez más, instamos al Consejo a que piense seriamente en la posibilidad de optar por este curso de acción.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al representante del Pakistán las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Zhang Yishan (China) (*habla en chino*): Antes de comenzar mi declaración oficial, quiero primero expresar nuestro agradecimiento al Sr. Motoc, de Rumania, bajo cuya hábil dirección el Consejo completó con éxito su labor el mes de julio.

Además, quiero felicitar al Embajador Denisov, de la Federación de Rusia, por haber asumido la Presidencia del Consejo por el mes de agosto. Esperamos con interés

trabajar con él, y prometo que yo personalmente y toda la delegación de China cooperaremos plenamente con él.

Doy las gracias al Secretario General por su informe sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2004/613) y al Subsecretario General Annabi por su exposición complementaria. Acojo con beneplácito la presencia y la declaración del Sr. Loncar. También deseo aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al ex Representante Especial del Secretario General, Sr. Holkeri, por sus incansables esfuerzos para promover el proceso de paz en Kosovo. Además, quiero felicitar a su sucesor, el Sr. Jessen-Petersen. Le deseo el mejor de los éxitos en sus nuevas funciones.

Tomamos nota de que en el pasado reciente Kosovo ha registrado algunos progresos en la aplicación de las normas pertinentes, la reconstrucción de las comunidades de las minorías étnicas y la promoción de la reconciliación interétnica. Sin embargo, como se indica en el informe del Secretario General, a pesar de esos progresos, la comunidad internacional todavía tiene que recorrer un largo camino para revertir plenamente las repercusiones negativas de la violencia en gran escala que tuvo lugar en marzo pasado, especialmente para curar las heridas psicológicas y finalmente alcanzar una coexistencia multiétnica armoniosa y un desarrollo común en Kosovo.

En ese sentido, todas las partes de Kosovo tienen el deber de desempeñar un papel más importante. Compartimos plenamente la opinión del Secretario General en cuanto a que en estos momentos la tarea más acuciante es que todos los dirigentes políticos de Kosovo plasmen los compromisos en acciones, con el fin de garantizar que las instituciones provisionales de Gobierno autónomo y los órganos administrativos a todo nivel apliquen plenamente el Plan de Aplicación de las Normas para Kosovo y respeten eficazmente la resolución 1244 (1999) y el Marco Constitucional de Kosovo. La Asamblea provisional de Kosovo debe trabajar ateniéndose estrictamente a su mandato y no debe injerirse en las atribuciones que se reservan al Representante Especial del Secretario General en la resolución 1244 (1999).

Un elemento significativo para lograr una solución fundamental y general de la cuestión de Kosovo es la solución adecuada del asunto de las minorías étnicas. También es la prioridad de la UNMIK y todas las partes de Kosovo. A nuestro juicio, ante todo es

importante llevar a cabo una buena labor en lo que respecta a las actividades posteriores al conflicto, entre ellas las encaminadas a mejorar las condiciones de vida de las minorías étnicas y garantizar su seguridad y su libertad de circulación, lograr una indemnización adecuada para las víctimas, reconstruir las instalaciones dañadas y, sobre esta base, acelerar el regreso de los refugiados y hacer que el regreso resulte más atractivo. Además, hay que redoblar los esfuerzos para investigar los incidentes de marzo y procesar a los culpables, con el fin de aumentar la confianza interétnica y la reconciliación.

También es importante utilizar medidas jurídicas e institucionales para garantizar los derechos e intereses legítimos de las minorías étnicas. Todas las partes de Kosovo deben trabajar en pro del fortalecimiento del Estado de derecho y el fomento de la capacidad administrativa, con el fin de mejorar aún más la reforma de las instituciones locales. Pristina y Belgrado deben reanudar el diálogo directo lo antes posible para poder encontrar soluciones adecuadas para todos los problemas relacionados con la vida cotidiana de los habitantes de Kosovo. Esperamos que la UNMIK y las organizaciones internacionales que operan en Kosovo sigan apoyando a las instituciones provisionales de Gobierno autónomo de Kosovo y creando las condiciones necesarias para las elecciones legislativas que se celebrarán en el otoño, con miras a sentar bases sólidas para la paz y la estabilidad en Kosovo y en los Balcanes en su conjunto.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al representante de China por las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. De Palacio España (España): Sr. Presidente: Mi delegación quiere asociarse también a los deseos y sinceras felicitaciones que le han extendido otros miembros del Consejo por su asunción de la Presidencia. Deseamos también reiterar nuestro agradecimiento y felicitación al Embajador de Rumania, anterior Presidente, por el trabajo realizado.

Queremos agradecer particularmente al Sr. Annabi la presentación del informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2004/613) y, al mismo tiempo, congratularnos por el reciente nombramiento como Representante Especial del Secretario General del Sr. Jessen-Petersen, a quien conocemos desde hace ya largos años, desde que ocupara el puesto

de Alto Comisionado Auxiliar para los Refugiados. Conocemos bien las cualidades de que dispone para enfrentar esta tarea. España le prestará toda la colaboración posible en el desempeño de sus funciones al mando de la UNMIK. Queremos también elogiar la labor realizada por el Representante Especial, Sr. Holkeri, así como por el Sr. Brayshaw.

Damos la bienvenida al Ministro de Administración Pública y Gobierno Autónomo Local de Serbia, Sr. Zoran Loncar.

España, asimismo, se asocia a la declaración que posteriormente realizará el Representante Permanente de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea.

Como señala el Secretario General en su informe, mucho queda todavía por hacer para reparar el daño físico y psicológico producido por la violencia del pasado mes de marzo. Se han dado algunos pasos positivos, como el inicio de la reconstrucción de viviendas y escuelas y el compromiso en ese sentido que figura en la declaración conjunta que los líderes albanos-kosovares y serbo-kosovares firmaron el 14 de julio. Pero los representantes y el pueblo de Kosovo aún deben demostrar con actos concretos su voluntad genuina de crear una sociedad auténticamente multiétnica y democrática en la que los derechos de todos sean respetados. Los líderes de la comunidad albanesa tienen la responsabilidad particular de revertir la situación creada en marzo para que las 2.400 personas que entonces tuvieron que huir de la violencia puedan volver lo antes posible a sus hogares. Pero, además, deben crear las condiciones necesarias para el retorno sostenible de los numerosísimos desplazados, fundamentalmente serbo-kosovares, que todavía no han retornado. Desgraciadamente, comprobamos que, a día de hoy, las minorías no gozan de libertad de movimiento real y sus condiciones de seguridad y acceso a los servicios públicos son, cuando menos, precarias. Reiteramos el llamamiento que ya hicimos en este mismo foro el pasado 11 de mayo (véase S/PV.4967), para que todos los responsables de la violencia interétnica sean procesados y juzgados, y nos congratulamos de los primeros avances realizados.

Sin embargo, nos preocupa que los esfuerzos de la UNMIK para crear un sistema de justicia multiétnico abierto a todas las comunidades se hayan visto seriamente afectados por los acontecimientos violentos del pasado mes de marzo. Por otra parte, resulta igualmente preocupante comprobar que los medios de comunicación kosovares, con honrosas excepciones, no

han empezado todavía a aplicar los principios de tolerancia, imparcialidad y veracidad establecidos en el plan de ejecución.

El grupo de trabajo sobre gobierno local, establecido a raíz de la declaración del Presidente del Consejo de 30 de abril (S/PRST/2004/13), que aboga por un gobierno local más efectivo mediante la devolución de competencias a las autoridades locales, ha formulado unas interesantes recomendaciones para las reformas de los municipios en el territorio de Kosovo. Dicha propuesta de reforma municipal, que toma como principal referencia la Carta Europea de la Autonomía Local, supone una contribución fundamental para establecer y consolidar instituciones auténticamente democráticas —una de las normas para Kosovo, no lo olvidemos. Creemos que las recomendaciones del grupo de trabajo merecen ser puestas en práctica.

Asimismo, las instituciones provisionales deben aplicar todas las acciones prioritarias establecidas en el Plan revisado de Aplicación de las Normas para Kosovo. Si lo hacen debidamente, ello se traducirá, sin duda, en cambios tangibles que beneficiarán a toda la población. En ese sentido, esperamos que el próximo informe del Secretario General incluya una evaluación detallada de lo realizado en aplicación de las normas, como ya lo solicitó el Consejo en diciembre del pasado año (véase S/PRST/2003/26) y el pasado mes de abril (véase S/PRST/2004/13).

No obstante, intentos como el realizado el pasado 8 de julio por la Asamblea de Kosovo de ir más allá de la resolución 1244 (1999) y del Marco Constitucional son inaceptables y contraproducentes. Conviene reiterar aquí la vigencia del principio de “normas antes que estatuto” y recordar que aún queda un largo camino por recorrer. Por su parte, la comunidad serbo-kosovar no puede mantenerse al margen de la vida política en Kosovo y debe implicarse en su desarrollo, participando en ella de forma más activa. Ello incluye, desde luego, las próximas elecciones generales de octubre, para lo cual sería necesario que se den todas las condiciones adecuadas. Por otra parte, consideramos indispensable que se reanude y afiance el diálogo directo entre Pristina y Belgrado. Ambas partes deben hacer todos los esfuerzos necesarios en ese sentido y los grupos de trabajo deben reunirse de nuevo.

En conclusión, España, que contribuye al mantenimiento de la seguridad a través de su participación en la KFOR, seguirá apoyando la encomiable labor que

está realizando la UNMIK. Desde aquí reiteramos nuestro llamamiento a las autoridades provisionales y a todos los actores competentes para que trabajen, en el marco de la resolución 1244 (1999), en el establecimiento de un Kosovo multiétnico, democrático, basado en el Estado de derecho e integrado en Europa.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al representante de España por las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Mercado (Filipinas) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Nos sumamos a las demás delegaciones para darle la bienvenida al Consejo y felicitarlo por haber asumido la Presidencia de este órgano en el mes de agosto. También quiero aprovechar esta oportunidad para felicitar al Embajador Minhea Motoc, de Rumania, por la forma tan profesional y eficiente en que él y su delegación condujeron la labor de la Presidencia durante el mes de julio.

Asimismo, nos sumamos a los demás miembros del Consejo para felicitar el ex Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Harri Holkeri, por su destacado liderazgo durante su mandato como Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Saludamos la presencia aquí, en el día de hoy, el Sr. Zoran Loncar, Ministro de Administración Pública y Gobierno Autónomo Local de Serbia. Además, queremos agradecer al Subsecretario General, Sr. Hédi Annabi, su exhaustiva exposición sobre los acontecimientos más recientes acaecidos en Kosovo.

Los días 17 y 18 de marzo, Kosovo sufrió el peor estallido de violencia interétnica que se haya presenciado desde que la comunidad internacional intervino en ese conflicto hace cinco años. Ese brote de violencia más reciente segó la vida de 19 personas, destruyó más de 900 viviendas y causó un daño inenarrable al patrimonio religioso, histórico y cultural de Kosovo. Filipinas, país que aporta contingentes a los esfuerzos de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz en Kosovo, se sumó a las demás delegaciones para expresar su indignación por esa violencia, que, sin lugar a dudas, socavó los logros alcanzados por la comunidad internacional en los últimos cinco años de administración de las Naciones Unidas.

En la declaración sobre Kosovo que formulamos ante el Consejo hace dos meses, mencionamos que el reto más importante para la Misión de Administración

Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo era fomentar la confianza necesaria para resolver las discrepancias entre las dos comunidades. Por ello, es desalentador observar que, cuatro meses después de esos incidentes, se hayan hecho pocos progresos en los esfuerzos para zanjar esa brecha étnica. También nos entristece que, cinco años después de que la UNMIK asumiera el control, los pueblos de Kosovo aún no hayan alcanzado la confianza necesaria para encarar el dilema étnico de la provincia.

Mi delegación reitera su pleno apoyo y adhesión a la visión de la comunidad internacional de un Kosovo tolerante, multiétnico y democrático. Si bien tomamos nota de los progresos hechos por la UNMIK en sus esfuerzos para cumplir el Plan de Aplicación de las Normas, como se menciona en el informe del Secretario General, mi delegación considera que la UNMIK debe hacer gala de más flexibilidad priorizando las preocupaciones de los serbios y otras minorías étnicas de la provincia. Del mismo modo, la comunidad internacional debe responsabilizar a la mayoría albanesa por la protección de las minorías étnicas de Kosovo.

Por su parte, los dirigentes de Kosovo deben demostrar colectivamente su compromiso real y concreto de crear una sociedad en la que todas las comunidades puedan coexistir de manera pacífica y en la que los derechos de los miembros de todas las comunidades de Kosovo se respeten, salvaguarden y garanticen. Deben desplegar mayores esfuerzos para procesar a los culpables de la violencia de marzo y cumplir su promesa de proceder a reconstruir los hogares y las iglesias que fueron devastados durante las revueltas de marzo.

Por último, coincidimos con Rumania en la necesidad de que el Consejo mantenga la situación en Kosovo bajo examen cuidadoso. Al respecto, el Consejo podría considerar la posibilidad de enviar una misión a Kosovo para ver por sí mismo la situación sobre el terreno y transmitir un firme mensaje a los dirigentes de la provincia sobre la necesidad de trabajar de consuno y tomar las medidas necesarias para contribuir al avance del proceso de las normas.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al representante de Filipinas las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Holliday (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quiero expresar el agradecimiento de nuestra delegación al Sr. Minhea Motoc por la excelente labor realizada en su calidad de

Presidente del Consejo durante el mes de julio. También queremos saludar la Presidencia de Rusia. Esperamos trabajar con usted.

Queremos agradecer al Subsecretario General, Sr. Annabi, su exposición informativa y saludar la presencia aquí del Ministro Loncar en nombre de Serbia y Montenegro.

Acogemos con beneplácito al nuevo Representante Especial del Secretario General en Kosovo, Sr. Søren Jessen-Petersen, quien asume su cargo en un momento crucial y contará con el firme apoyo de los Estados Unidos. La violencia de marzo fue realmente un aldabonazo y celebramos los progresos que se registran en la reconstrucción de las propiedades dañadas y destruidas, el restablecimiento de un diálogo interétnico y la reforma del gobierno autónomo local, algo que debe continuar.

Aún queda mucho por hacer. Se necesitan logros concretos en la aplicación general de las normas, el logro de la seguridad y la garantía de los derechos de todas las comunidades. El examen de mediados de 2005 de los progresos hechos en la aplicación de las normas para Kosovo está muy próximo. Ha llegado el momento de adoptar medidas concretas en cuanto a la aplicación de esas normas. Con el mecanismo de examen establecido por el Consejo se hace debido hincapié en los hechos, no en las palabras. Con arreglo al proceso de las normas, se asigna la responsabilidad del logro de progresos en Kosovo a los dirigentes de la provincia quienes, claro está, son responsables de aplicar esas normas.

La presencia internacional en Kosovo debe ir asumiendo cada vez más una función de verificación y dejando atrás la función de gobierno. Lógicamente, no apoyamos la transferencia total de la autoridad reservada que las instituciones provisionales del Gobierno autónomo de Kosovo propusieron el mes pasado, pero las Naciones Unidas pueden ir transfiriendo en Kosovo cada vez más facultades a las autoridades locales o compartiendo esas facultades con ellas.

En lo que respecta a la aplicación de las normas, esperamos con interés una evaluación del Representante Especial del Secretario General sobre los progresos hechos en dicha aplicación, como se pide en las declaraciones del Presidente que el Consejo emitió este año.

Para que Kosovo avance es esencial que todas las comunidades participen en las elecciones de octubre. Un boicoteo por parte de cualquier comunidad sería un error. La participación en las elecciones y la actuación dentro de la institución del gobierno representativo son la mejor forma que tiene una comunidad de defender sus intereses.

Esperamos que el Primer Ministro Kostunica, el Presidente Tadic y el Gobierno de Serbia envíen una señal clara en el sentido de que los serbios de Kosovo deben participar, sin condiciones previas, en las elecciones. Apreciamos sobremedida la participación de Belgrado en los debates sobre las medidas de fomento de la confianza y la presentación de su plan para la reforma del gobierno local.

Acogemos con satisfacción y apoyamos la intención anunciada por la UNMIK y las instituciones provisionales de crear más proyectos piloto. Instamos al Gobierno de Serbia y Montenegro a alentar una participación constructiva de los serbios de Kosovo en este importante proceso. El proceso de restablecer el gobierno local debe ser trascendental e incluir funciones relacionadas con la seguridad y la justicia. Estos proyectos piloto sólo deberían marcar el comienzo de un proceso político a largo plazo de creación y funcionamiento de un gobierno local más efectivo en Kosovo y no deberían excluir ni prejuzgar ningún marco revisado o más amplio que pudiera convenirse en el futuro. Tampoco se deben establecer condiciones previas para el diálogo directo sobre cuestiones técnicas entre Belgrado y Pristina. Esas conversaciones deben reanudarse de inmediato. Hemos visto progresos considerables en las últimas semanas en el diálogo entre los dirigentes serbios y albaneses de Kosovo. Instamos a ambas partes a continuar y a intensificar este diálogo.

Para concluir, permítaseme decir que el tratamiento de las minorías de Kosovo y los esfuerzos para asegurar que todos los pueblos de la provincia puedan vivir en condiciones de seguridad serán el rasero más importante para juzgar el cumplimiento por Kosovo de las normas internacionales.

El Presidente (*habla en ruso*): Agradezco al representante de los Estados Unidos las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Benmehidi (Argelia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, quiero felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo. Asimismo, en nombre de la delegación de Argelia, quiero dar las gracias al

Embajador Motoc y a la misión de Rumania por la excelente labor realizada durante la Presidencia rumana en el mes de julio.

Agradezco al Sr. Annabi su excelente presentación del informe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). También quiero rendir homenaje al Sr. Harri Holkeri por sus esfuerzos y su dedicación al frente de la UNMIK. Nuestras felicitaciones se hacen extensivas al Sr. Søren Jessen-Petersen, a quien deseamos grandes éxitos.

El informe actual reviste una importancia especial, ya que se presenta cuatro meses después de los enfrentamientos y actos de violencia que sacudieron a Kosovo en marzo. Su importancia radica también en que permite al Consejo medir los avances realizados respecto de la puesta en práctica del Plan de Aplicación de las Normas para Kosovo, el restablecimiento de la confianza y la reconstrucción de las propiedades dañadas o destruidas durante esos lamentables acontecimientos. Estas son tareas prioritarias que promueven la comprensión y la coexistencia entre todos los kosovares.

En ese sentido, celebramos los progresos realizados en ese ámbito. El compromiso que asumieron los dirigentes de Kosovo de reconstruir los bienes dañados y reiniciar el proceso de regreso de los desplazados, la aprobación de una declaración conjunta sobre la creación de un ministerio encargado de los asuntos comunitarios, los derechos humanos y el regreso de los desplazados, así como la conclusión de un documento marco para la reforma de la administración local, son signos de una evolución positiva en Kosovo que anuncian el inicio de un proceso de distensión y de un mejoramiento de la situación en bien de todos. Esas medidas contribuirán a consolidar a la sociedad de Kosovo y a impedir que se reiteren los lamentables enfrentamientos entre las distintas etnias. También crearán condiciones de seguridad y tendrán repercusiones positivas en el proceso de retorno en condiciones sostenibles de las personas desplazadas y en su libertad de circulación.

El establecimiento de un Kosovo económicamente próspero, democrático, tolerante y multiétnico sigue siendo nuestro objetivo común. Indudablemente, su logro requiere grandes esfuerzos, así como la plena aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y de la política de "las normas primero, el

estatuto después”. Los dirigentes de Kosovo deben asumir su responsabilidad y apoyar de forma constructiva el proceso de aplicación. Consideramos que un discurso que promueva la unidad y no la división de los kosovares en función de su origen étnico contribuirá a los esfuerzos emprendidos en Kosovo, ya que Kosovo pertenece a todos los kosovares.

La comunidad internacional debe crear las condiciones adecuadas para una aplicación rápida y exitosa de las ocho normas, a fin de proceder al examen de la cuestión fundamental, a saber, el estatuto definitivo de Kosovo.

Además, consideramos que el diálogo directo entre Belgrado y Pristina, la participación activa de todos en las instituciones provisionales y la solución del problema de las estructuras paralelas de Kosovo son condiciones indispensables para lograr el éxito de las actividades encaminadas a restablecer la confianza, fortalecer los vínculos y promover la reconciliación entre todos los kosovares.

Por último, opinamos que la recuperación económica de Kosovo, la disminución de la alarmante tasa de desempleo y el mejoramiento de las condiciones sociales contribuirán a la aplicación de todas las medidas prioritarias y permitirán realizar avances en el logro de las normas para Kosovo.

Para concluir, deseo dar la bienvenida al Sr. Zoran Loncar, de Serbia y Montenegro, y darle las gracias por su excelente presentación acerca de la situación en Kosovo.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al representante de Argelia por las amables palabras que me ha dirigido.

Sir Emyr Jones Parry (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Debo pedir disculpas. Tenía la intención de decir que estaba agradecido por la presentación de información, pero, puesto que lamentablemente no pude estar aquí, otros colegas deberán informarme exactamente acerca de lo que sucedió en mi ausencia.

El Reino Unido se suma a las observaciones que hará con posterioridad el representante de los Países Bajos.

Todas las partes deben sacar conclusiones de lo ocurrido del 17 al 20 de marzo de este año. El Consejo espera con interés recibir las recomendaciones del

Secretario General tras la presentación del informe del Sr. Kai Eide. El Reino Unido concretamente espera con interés que la comunidad internacional adopte un enfoque más coherente, centrado y eficiente respecto de Kosovo. Cabe esperar una respuesta constructiva de las comunidades de Kosovo. Acogemos con beneplácito la designación del Sr. Søren Jessen-Petersen, quien cuenta con nuestro pleno apoyo.

Permítaseme señalar cinco cuestiones que el Reino Unido considera prioritarias para la política futura.

En primer lugar, el Representante Especial debe iniciar, por conducto de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), un programa encaminado a trasladar las competencias y las autoridades a las instituciones de Kosovo. La responsabilidad económica debe trasladarse paulatinamente a las instituciones provisionales de Gobierno autónomo hasta el momento en que se lleve a cabo el examen completo a mediados de 2005 y con posterioridad a él.

En segundo lugar, el aumento en el traspaso de competencias debe llevarse a cabo de manera simultánea con un programa de descentralización, a fin de lograr un gobierno local más eficiente y la protección de los derechos de las minorías. En nuestra opinión, la descentralización es fundamental para una mejor gestión pública en Kosovo; al propio tiempo, ello permitirá respetar mejor los intereses y las aspiraciones de las distintas comunidades y regiones en Kosovo.

En tercer lugar, la UNMIK debe racionalizar sus operaciones y centrar sus acciones en las prioridades. Realmente esperamos que el nuevo Representante Especial del Secretario General evalúe si la UNMIK tiene la estructura y los planes adecuados para hacer frente a los problemas de Kosovo. Creo que debo señalar que, al examinar si cuenta con los recursos necesarios, mi hipótesis de trabajo es que tiene demasiados recursos y que lo que necesitamos es hacer un uso más eficiente de menos recursos.

En cuarto lugar, las normas siguen siendo fundamentales para el desarrollo de Kosovo. El proceso de examen de las normas debe continuar e incluir un examen detallado, a más tardar hasta mediados de 2005. La aplicación de las normas sigue siendo la mejor base para construir un Kosovo multiétnico y democrático, en el que todos sus ciudadanos puedan vivir en condiciones de paz y seguridad. Las normas que establecimos y que fueron aceptadas en el documento aprobado

en la primavera de 2004 (S/PRST/2004/13) siguen siendo un objetivo fundamental. No obstante, al mismo tiempo, debemos ser realistas. En estos momentos lo que se necesita es establecer prioridades de manera enérgica, centrándose en aquellas normas que deben ponerse en efecto de inmediato, a saber, los derechos de las minorías. Debe quedar en claro que este enfoque respecto de las prioridades no busca suavizar los requisitos. En realidad trata de profundizarlos, pero profundizarlos en los ámbitos en los que pueden tener un mayor impacto. Por ende, esperamos que se tomen medidas concretas que surtan efecto y ayuden a las minorías, y que no se limiten a piadosas declaraciones de compromiso, sino a cambios sobre el terreno.

El trabajo prioritario debe seguir adelante en los tres ámbitos relacionados con las comunidades minoritarias: el regreso de los desplazados, incluido el nuevo ministerio encargado del retorno; la presentación de uno o dos proyectos experimentales de descentralización; y el hecho de que se recuerde que la descentralización no es sólo para los serbios de Kosovo, sino que es parte integral de una gestión pública más efectiva en todo Kosovo. Además, la participación de todas las partes en el Grupo Asesor en Seguridad local es muy conveniente.

Esperamos con interés poder examinar la evaluación del Representante Especial acerca del avance alcanzado en el cumplimiento de las normas. Esto se ha pedido en varias ocasiones. Esperemos que en el próximo debate no tengamos que recordar, creo que por tercera vez, que esa declaración aún no ha sido recibida. Necesitamos ese informe.

Por último, debe sostenerse un diálogo con Belgrado. Esto es fundamental. No obstante, Belgrado no puede esperar ejercer la supervisión ni el veto. Las propuestas de Belgrado sobre la descentralización son una contribución útil al debate que, en última instancia, deben celebrar quienes van a vivir sujetos a esos arreglos en Kosovo. Sin embargo, debo señalar que la reciente decisión del Primer Ministro Kostunica de instar a los serbios de Kosovo a que no participen en las elecciones de octubre es sumamente desalentadora. Esto, en opinión del Reino Unido, en el mejor de los casos. La no participación sólo logrará privar a los serbios de Kosovo de sus derechos en momentos en que se ven ciertos avances verdaderos respecto de sus problemas principales. Los serbios de Kosovo deben participar en las elecciones y deben reincorporarse a las instituciones. Nuestra visión colectiva sobre Kosovo es la de una

entidad multiétnica que espera participar de manera positiva en una coexistencia europea normal, que refleja las normas, las aspiraciones y el comportamiento que, a mi juicio caracterizan en términos generales a la Europa reconciliada.

Esas eran mis cinco observaciones. Me parece que ahora la prioridad inmediata es fomentar la tolerancia y la confianza y tranquilizar a los serbios de Kosovo. Las instituciones provisionales del gobierno autónomo deben demostrar un compromiso genuino por fortalecer los derechos y la protección de las minorías de Kosovo. Nos alienta la carta abierta de 14 de junio de los líderes de Kosovo en la que instan a todos los ciudadanos de Kosovo a construir esa democracia tolerante basada en el estado de derecho y en la que sientan los cimientos para crear un ministerio dedicado a los retornos, las comunidades y los derechos humanos. Belgrado y los serbios de Kosovo tienen una función importante en ese proceso y deben aportar una contribución constructiva; eso es parte del trato general. El Reino Unido considera que toda declaración unilateral de cualquiera de las partes acerca del estatuto es totalmente inaceptable.

De lo que se trata es de una simple decisión de descentralizar, de dar verdadera responsabilidad a los ciudadanos cuando deban ejercerla, de otorgar una mayor responsabilidad a las instituciones de Kosovo. Por otro lado, el nuevo Representante Especial deberá emplearse bien en ese proceso de manera que la UNMIK se vaya reduciendo, pero también de manera que la UNMIK que quede sea más eficaz y cumpla con esos objetivos.

Sr. Duclos (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Hédi Annabi por su exposición. Quiero felicitar al Sr. Søren Jessen-Petersen por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), y asegurarle de nuevo que puede contar con el pleno apoyo de Francia.

Me adhiero a la declaración que pronunciará el representante de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea y, por lo tanto, deseo limitarme a agregar algunas observaciones.

En otoño pasado fijamos una estrategia para Kosovo, que se explica claramente en la declaración presidencial de 12 de diciembre de 2003 (S/PRST/2003/26). Los lamentables hechos ocurridos del 17 al 19 de

marzo de 2004 fueron particularmente negativos. En su momento los condenamos con firmeza y reaccionamos enérgicamente. Nuestra estrategia no ha cambiado; simplemente ahora sabemos que la situación es muy frágil y que disponemos de muy poco tiempo para actuar, sobre todo habida cuenta de la cita que tenemos a mediados de 2005. Estamos totalmente convencidos de que el inmovilismo sería la peor actitud posible. El Embajador Eide envió al Secretario General un informe en el que presenta varias ideas al respecto. Como otros, estamos muy interesados en leerlo para poder tener en cuenta esa contribución en la reflexión que estamos haciendo.

El 14 de julio, los líderes políticos de las diferentes comunidades de Kosovo adoptaron una declaración conjunta, que va bien encaminada para que el proceso político vuelva a encarrilarse después de la violencia de marzo. No obstante, esa declaración carecerá de valor a menos que se traduzca en medidas concretas y en un progreso de la aplicación de las normas, en particular las relativas a la seguridad y a los derechos de las minorías. Igualmente, acogemos con satisfacción los resultados positivos del grupo de trabajo conjunto entre la UNMIK y las instituciones provisionales de Kosovo sobre la descentralización. El documento marco que emanó de sus trabajos es una buena base para avanzar en la dirección que el Consejo de Seguridad trazó en su declaración presidencial de 30 de abril de 2004 (S/PRST/2004/13). Esperamos que los serbios de Kosovo y todas las demás partes afectadas por esta cuestión participen activamente en la conclusión del plan de descentralización, sobre todo en lo tocante a los proyectos piloto y al trazado de las circunscripciones a cuyo nivel se efectuará la descentralización.

En un plano más general, Francia quiere volver a animar efusivamente a los serbios de Kosovo a que participen de lleno en las instituciones que la comunidad internacional ha creado en Kosovo y, sobre todo, en las elecciones. Mi país está convencido de que la participación en las próximas elecciones generales del 23 de octubre de 2004 redundará en beneficio de los serbios de Kosovo, en general y a largo plazo. Los animamos a que se inscriban de inmediato en las listas electorales, que se cerrarán irrevocablemente el 12 de agosto, justo dentro de una semana. Es importante que otros también los animen a hacerlo y que, en todo caso, los serbios de Kosovo se sientan disuadidos al respecto.

El Presidente (*habla en ruso*): Ahora formularé una declaración a título nacional.

Ante todo, quisiera dar de nuevo las gracias al representante de Rumania y a su equipo por el éxito de su Presidencia durante julio. También quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2004/613) y al Subsecretario General Annabi por su exposición sustantiva sobre la situación en la provincia. Tomamos nota de la participación en la sesión de hoy del Consejo del Sr. Zoran Loncar, Ministro de Administración Pública y Gobierno Autónomo Local de Serbia, en nombre de Serbia y Montenegro.

La oleada generalizada de violencia perpetrada en marzo por motivos étnicos, provocada por extremistas en Kosovo y Serbia y Montenegro y dirigida en particular contra los serbios de Kosovo, supuso un grave revés para el proceso de normalización en la provincia y puso en duda el calendario de aplicación de las normas democráticas establecidas para Kosovo por la comunidad internacional. En esos hechos vemos un intento deliberado de depuración étnica de la población no albanesa de Kosovo. Estamos convencidos de que no hay que permitir a nadie beneficiarse del uso de medidas violentas ni utilizarlas en pro de objetivos políticos.

La situación actual en la provincia requiere la plena aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. En ese contexto, seguimos comprometidos a apoyar plena y sistemáticamente la política de “normas primero, estatuto después”. Sólo la consecución genuina de normas democráticas en Kosovo puede servir de base para que el Consejo adopte una decisión acerca de si pueden iniciarse las conversaciones relativas a la cuestión del estatuto futuro.

Lamentablemente, el progreso que, según se señala en el informe del Secretario General, se ha registrado en las actividades de las instituciones provisionales del gobierno autónomo todavía es muy limitado, en particular en lo que se refiere a los aspectos fundamentales del Plan de Aplicación de las Normas para Kosovo, entre otras, en las esferas de reconstrucción de la propiedad dañada en marzo, la reanudación del proceso de regreso a la provincia de los refugiados y los desplazados y la garantía de la libertad de movimiento. Los hechos hablan por sí mismos. Aproximadamente 2.400 personas siguen sin poder regresar a sus hogares tras la ola de violencia de marzo. No se han reconstruido los centros de salud en los que se atendía a los

pacientes de las minorías, sobre todo en la zona de Kosovo Polje de la región de Pristina.

El proceso de retorno ha cambiado drásticamente. Nos vemos obligados a concluir que el principio clave de multiétnicidad sigue sin funcionar en la práctica, ni a nivel provincial ni municipal, en los lugares en que predominan los albaneses de Kosovo. Después de todo, como ha señalado correctamente el Secretario General, la comunidad mayoritaria es la principal responsable del bienestar de las minorías.

Nos preocupa especialmente que ni los dirigentes locales ni la sociedad civil apoyen los esfuerzos de la UNMIK por mantener el Estado de derecho tras los actos de violencia de marzo.

Lamentablemente, la conclusión es, sin lugar a dudas, que siguen violándose los derechos de las minorías, sobre todo los de los serbios de Kosovo. Las comunidades no albanesas de Kosovo viven actualmente más aisladas que en cualquier otro momento en los últimos tres años. Al igual que al Secretario General, nos alarma mucho que la Asamblea de Kosovo no desee centrarse en las prioridades urgentes relacionadas con el logro de progresos en la provincia. En particular, no logramos entender el hecho de que las instituciones provisionales de Gobierno autónomo no hayan promulgado las medidas prioritarias del Plan de Aplicación, en especial las encaminadas a investigar y enjuiciar a los órganos provinciales y municipales y a los dirigentes de movimientos políticos cuyas declaraciones o acciones respalden los actos de violencia de marzo pasado. Tampoco entendemos cómo no han condenado el material incendiario que apareció en los medios de comunicación de la provincia cuando se produjeron los actos de violencia, así como que no hayan apoyado las recomendaciones del Comisionado de los Medios de Difusión relativas a la investigación de los incidentes violentos.

Apoyamos el llamamiento del Secretario General a las instituciones provisionales para que apliquen todas las medidas prioritarias del Plan de Aplicación de las Normas revisado, así como para que adopten medidas concretas encaminadas a cumplir inmediatamente sus promesas relacionadas con el regreso en condiciones sostenibles y la integración de todos los desplazados. Las instituciones provisionales deben demostrar que consiguen verdaderos resultados en sus trabajos en todas las esferas prioritarias del proceso de las normas, incluido el establecimiento de un diálogo entre las

comunidades y la investigación de las acciones de los dirigentes políticos, los mecanismos administrativos y los medios de difusión que puedan haber contribuido a propagar la violencia en marzo. También es preciso tomar medidas sólidas adicionales para que todos los habitantes de la provincia disfruten de condiciones de seguridad semejantes, así como para garantizar la libertad de circulación y proteger los derechos de las minorías.

La reforma del gobierno local también será importante para normalizar la situación de Kosovo. El gobierno local debe velar, no sólo de palabra sino también de hecho, por que todas las comunidades de Kosovo sean capaces de convivir en una única sociedad, multiétnica y democrática, como se estipula en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

También tomamos nota del documento marco para el gobierno local preparado por los grupos de trabajo conjuntos de la UNMIK y las instituciones provisionales. Consideramos que el documento también debe contemplar los intereses y las preocupaciones de la población no albanesa, y sobre todo los de los serbios. Esperamos con interés las recomendaciones que formulará el Secretario General de conformidad con la petición del Consejo de Seguridad relativa a un modelo equilibrado para transferir la autoridad del nivel provincial a las comunidades locales de Kosovo.

Junto con otras propuestas, también sería pertinente examinar el plan serbio para el arreglo político de la actual situación en Kosovo. Ello es especialmente importante en el contexto del establecimiento de una interacción constructiva entre la UNMIK y las instituciones provisionales de Gobierno autónomo con los serbios de Kosovo y de Belgrado.

Coincidimos con el Secretario General en que queda mucho por hacer para fomentar la capacidad y aumentar la eficacia de las instituciones provisionales de Gobierno autónomo. No obstante, al mismo tiempo, la práctica de hacerlos participar en las actividades en el marco de las atribuciones reservadas debe ajustarse plenamente a la resolución 1244 (1999). La transferencia de esas atribuciones en esta fase es inaceptable. En todo caso, la transferencia debe ir precedida de una decisión del Consejo de Seguridad en ese sentido.

También consideramos inaceptables los intentos de algunas fuerzas políticas de Kosovo por presionar a la UNMIK y el hecho de que se la considere un obstáculo para el cumplimiento de las aspiraciones de la

mayoría albanesa de la provincia. Compartimos la preocupación del Secretario General ante el hecho de que siguen existiendo fuerzas radicales y extremistas en la provincia que se están preparando para volver a dedicarse activamente a las actividades políticas. Opinamos que resultaría útil destacar una vez más que los ataques premeditados contra la UNMIK y la KFOR son inaceptables y que deben condenarse en los términos más categóricos.

Las próximas elecciones a la Asamblea provincial serán una verdadera prueba para el proceso de aplicación de las normas en Kosovo. En ese sentido, tomamos nota en particular de la conclusión del Secretario General de que son los dirigentes de la mayoría albanesa de Kosovo los principales responsables de iniciar una relación con las comunidades minoritarias de la provincia, que fueron objeto de los actos de violencia premeditados de marzo. Si la mayoría albanesa no da verdaderas muestras de sentir un interés genuino y constructivo, difícilmente podemos pensar que los serbios de Kosovo y otras comunidades minoritarias se reincorporarán a los procesos políticos de las provincias.

Mi delegación acoge con agrado el nombramiento del Sr. Søren Jessen-Petersen como Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. Rusia está dispuesta a cooperar estrechamente con él en el marco de los mecanismos existentes para poner fin rápidamente a la tragedia de los Balcanes y ajustar la situación a la resolución 1244 (1999), que sigue siendo la única base jurídica para llegar a un arreglo en Kosovo. Estamos convencidos de que sólo los esfuerzos coordinados de la comunidad internacional ayudarán a reafirmar la estabilidad y la seguridad en la provincia. El establecimiento de vías paralelas y los esfuerzos desde fuera tan sólo enviarían un mensaje equivocado a las partes en el conflicto de Kosovo.

También queremos sumarnos a quienes han dedicado palabras de agradecimiento al ex Representante Especial del Secretario General, Sr. Harri Holkeri, por los esfuerzos que realizó para promover el proceso de paz de Kosovo.

Vuelvo a asumir mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de los Países Bajos, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. van den Berg (Países Bajos) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea. Los países candidatos: Bulgaria, Rumania, Turquía y Croacia, y los países de la Asociación Europea de Libre Comercio que son miembros del Espacio Económico Europeo: Liechtenstein y Noruega, se asocian a esta declaración.

La Unión Europea celebra el nombramiento del Sr. Jessen-Petersen como nuevo Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Estamos interesados en cooperar estrechamente con él y le deseamos mucha suerte en el desempeño de su compleja labor. La Unión Europea da las gracias al ex Representante Especial del Secretario General, Sr. Harri Holkeri, por su disposición a trabajar en circunstancias difíciles. Por último, doy la bienvenida al Sr. Zoran Loncar, Ministro de Administración Pública y Gobierno Autónomo Local de Serbia, quien representa a Serbia y Montenegro.

Los actos de violencia de mediados de marzo constituyeron un serio revés para el futuro de Kosovo y su pueblo. El informe que tenemos ante nosotros cubre el período posterior a esos acontecimientos, del 1º de abril al 15 de julio de 2004. Al hacer un recuento de los avances logrados hacia la reconciliación y la tolerancia mutua, el panorama que surge desde la violencia de marzo es mixto, pero moderadamente más positivo.

Los dirigentes albaneses de Kosovo realmente han tendido la mano a las minorías de Kosovo. Durante los últimos meses la mitad de los desplazados internos ya habían regresado a sus hogares y aldeas. Alrededor de un tercio de las propiedades dañadas han sido reconstruidas, y las autoridades han prometido reconstruir el resto de los edificios destruidos. La intención de establecer un ministerio que se ocupe de los asuntos comunitarios, los derechos humanos y el retorno de los desplazados es una señal prometedora, así como el reciente acuerdo sobre una ley contra la discriminación.

Si bien la Unión Europea encomia a los albaneses de Kosovo por estos esfuerzos, también los exhorta a que realmente contrarresten todas las consecuencias de los disturbios de marzo. Cualquier persona que viva en cualquier parte del mundo desea vivir en un entorno seguro en el que él o ella no necesite temer a los vecinos porque pertenezcan a un grupo diferente. Es fundamental que las personas que aún están desplazadas puedan regresar a sus hogares lo antes posible. Se han

adoptado medidas para castigar a los responsables de la violencia, pero no a todos los niveles y no tan firmemente como era de esperar.

Asimismo, hacemos un llamamiento a los serbios de Kosovo para que se muestren receptivos y respondan a los intentos de reconciliación de los dirigentes albaneses de Kosovo. En ese sentido, la falta de participación de los serbios de Kosovo en el proceso político es todavía motivo de preocupación. La participación en las instituciones provisionales a nivel político y en las próximas elecciones de octubre redundará en interés de los propios serbios de Kosovo. Debe alentárseles enfáticamente a que lo hagan. La Unión Europea piensa que la reanudación del diálogo entre Belgrado y Pristina es esencial. Ahora es el momento de elevarse a la altura del desafío.

La índole de los actos de violencia de marzo tiene que ser condenada, y de hecho lo fue. Los responsables de la destrucción deben ser llevados ante la justicia. Además, tenemos que preguntar si se está haciendo lo suficiente para prevenir que se repitan incidentes de esa naturaleza. El Secretario General asumió su responsabilidad al pedir al Embajador Kai Eide que hiciera un examen exhaustivo de las políticas y las prácticas de todos los que actúan en Kosovo. La evaluación y el análisis del Embajador Eide ya se han presentado al Secretario General.

La Unión Europea considera que la misión del Embajador Eide fue oportuna, y nos gustaría mucho conocer sus conclusiones. Nos parece que es necesario que se celebre, cuando llegue el momento, un amplio debate sobre las cuestiones fundamentales referentes a Kosovo y las políticas de la comunidad internacional. En cuanto a la estructura de la presencia de la comunidad internacional, la Unión Europea espera con interés trabajar en estrecha colaboración con las Naciones Unidas y el nuevo Representante Especial del Secretario General, Sr. Jessen-Petersen, a fin de buscar medios para mejorar la acción de la comunidad internacional en Kosovo.

Entretanto, deben registrarse progresos en la aplicación de las normas, no sólo en los informes, sino también visiblemente sobre el terreno. Como dijo el Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, Sr. Bernard Bot, en nombre de la Unión Europea durante su visita a la región hace dos semanas, la Unión está comprometida a la plena aplicación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y a la

política de “las normas primero, el estatuto después”. Las normas tienen como objetivo promover valores tales como el respeto hacia las minorías, la tolerancia, la democracia y el imperio del derecho. Su puesta en práctica será fundamental para el futuro de Kosovo. La aplicación de las normas será un proceso de larga duración y continuará después del examen de mediados de 2005. Es parte del proceso elaborado durante la Cumbre de Tesalónica de junio de 2003 sobre las perspectivas de inclusión de los países de los Balcanes occidentales en la Unión Europea.

La Unión Europea considera que la declaración conjunta de 14 de julio es un paso adelante y una señal positiva del compromiso de los dirigentes de Kosovo de todos los orígenes. Como dije antes, en la declaración se anunció el establecimiento de un ministerio para los asuntos comunitarios, los derechos humanos y el retorno de los desplazados. Todas las partes expresaron un compromiso compartido de hacer todo lo posible para asegurar que tuviera lugar un retorno sostenido de los desplazados internos.

En la declaración también se expresaba apoyo a los actuales esfuerzos prometedores sobre la reforma del gobierno local. Al respecto, la Unión Europea acoge con beneplácito los progresos logrados y encomia al grupo de trabajo sobre el gobierno local, presidido conjuntamente por la UNMIK y las instituciones provisionales, por sus propuestas. La reforma del gobierno local y la descentralización son medidas importantes para garantizar un gobierno sostenible, la protección de las comunidades minoritarias y mejores condiciones de vida para todos los habitantes de Kosovo. La Unión Europea exhorta a todas las comunidades y partes interesadas en Kosovo a que participen plenamente en este importante proceso y adopten medidas concretas para iniciar la aplicación de las reformas lo antes posible.

La Unión Europea es un importante contribuyente al desarrollo económico y los esfuerzos de reforma de Kosovo. Como se indica en el informe del Secretario General, ya se ha iniciado la tercera etapa de privatización. La Unión Europea espera con interés que este proceso reciba un impulso renovado y hace un llamamiento a todas las partes interesadas para que adopten un enfoque racional, no político, de la cuestión de la privatización.

Permítaseme finalizar afirmando que el compromiso de la Unión Europea con Kosovo no se limita al pilar IV. Estamos firmemente convencidos de que el

futuro de Kosovo está dentro de las estructuras europeas. Por lo tanto, la Unión Europea continúa siendo el mayor donante de apoyo financiero a Kosovo. Hará todo lo posible para permitir a Kosovo convertirse en parte de no sólo la unión política y económica que constituye la Unión Europea, sino también de la comunidad de valores que esta defiende.

El Presidente (*habla en ruso*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Kitaoka (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quiero felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad. Hoy comienzo por expresar el sincero respeto del Japón por los esfuerzos del Sr. Harri Holkeri, ex Representante Especial del Secretario General, por mejorar la situación en Kosovo. Felicitamos también sinceramente al Sr. Soren Jessen-Petersen por su nombramiento como el próximo Representante Especial para Kosovo.

Como se espera que el nuevo Representante Especial comience su labor en un futuro cercano, la sesión pública de hoy será una oportunidad excelente para reevaluar la situación y las políticas que se han aplicado hasta el presente. Estoy seguro de que el Sr. Jessen-Petersen hará también sus mejores esfuerzos en su nuevo cargo, tomando en consideración las conclusiones a las que llegamos en el debate de hoy.

El Gobierno del Japón desea abordar tres aspectos en el día de hoy. Primero, con el telón de fondo de lo que hemos aprendido de los actos de violencia que tuvieron lugar en marzo, acogemos con beneplácito que las instituciones provisionales de Gobierno autónomo y la UNMIK, con la ayuda de los países interesados, hayan redactado un documento marco para la transferencia de responsabilidades a las autoridades locales. Mi Gobierno espera que, con la aplicación esmerada del marco, se protegerán mejor los derechos humanos de las minorías y se acelerará el establecimiento de una sociedad democrática y multiétnica.

En la última sesión pública sobre este tema (véase S/PV.4967), algunos representantes mencionaron la importancia de hacer realidad la tolerancia en Kosovo. El Japón está firmemente convencido de que es fundamental establecer esa tolerancia para aplicar con éxito las normas de Kosovo. En este contexto, acogemos con agrado la celebración de conversaciones intercomunitarias sobre varios temas, especialmente las consultas en

las cuales participaron tanto albaneses de Kosovo como serbios de Kosovo, que han desembocado en un acuerdo sobre el establecimiento de instituciones de derechos humanos y para el retorno de los refugiados. También deseamos recalcar que debe finalizarse cuanto antes la reconstrucción de las viviendas destruidas en los actos de violencia de marzo con el fin de fomentar la confianza mutua entre las comunidades en cuestión.

Por último, para crear tolerancia será necesario un cambio positivo en la mentalidad de las personas, es decir, deben tener motivos de esperanza en una vida mejor para sí mismos. Lamentablemente, las noticias recientes indican que el índice de desempleo en Kosovo está volviendo a aumentar y se acerca ya al 70%. Esta situación, en la cual la población está soportando un desempleo de proporciones inaceptables y no puede, pues, tener esperanzas en su futuro, debe cambiar. La UNMIK y las instituciones provisionales de Gobierno autónomo, con la ayuda de la comunidad internacional, deben redoblar sus esfuerzos para ocuparse de la cuestión en el marco del Plan de Aplicación de las Normas para Kosovo.

Sobre la base de nuestra firme convicción de que es fundamental que se establezca la situación en Kosovo para lograr la estabilidad y la prosperidad de toda la región, mi Gobierno ha aportado hasta la fecha aproximadamente 186 millones de dólares estadounidenses en concepto de asistencia para ese fin. Seguimos comprometidos con el objetivo de lograr la estabilidad y la prosperidad en Europa sudoriental, en cooperación con toda la comunidad internacional.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al representante del Japón por las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Albania, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Nesho (Albania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y desearle pleno éxito.

Nuestra delegación acoge con beneplácito el informe del Secretario General (S/2004/613) y la exposición informativa exhaustiva que hoy ha realizado el Subsecretario General, Sr. Annabi. Consideramos que las recomendaciones de la Secretaría y del Consejo de Seguridad sobre el mejoramiento de la situación

servirán para salir del estancamiento que supone la desestabilización causada por los hechos de marzo de 2004. Si se reflexiona sobre estos hechos, se observa la necesidad de que se produzcan cambios fundamentales y de que la comunidad internacional lleve a cabo una evaluación realista de la situación.

En primer lugar, hay que aplicar con celeridad la política de “las normas primero, el estatuto después”, y dedicarse en especial a conseguir una sociedad democrática, multiétnica y multicultural en la cual imperen el Estado de derecho y la tolerancia. Esto se puede lograr cuando los órganos legítimos de las instituciones democráticas de Kosovo tengan toda la responsabilidad de forjar su sociedad. Para que eso suceda, deben transferirse las competencias de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) a las instituciones ejecutivas de Kosovo y debe reestructurarse la función de la UNMIK, de modo que, de un órgano de toma de decisiones, pase a ser un órgano consultivo y de supervisión.

En segundo lugar, las instituciones internacionales deben mantener una presencia constante como garantía de estabilidad y paz en la región. Albania agradece el papel de la UNMIK y el papel y el compromiso de las fuerzas militares de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), en particular las de los Estados Unidos, y las de otras naciones del contingente de la KFOR en la región, y subraya la necesidad de que sigan presentes en Kosovo. Albania también valora la creación del Grupo de Contacto ampliado para Kosovo como paso importante hacia el cumplimiento del Plan de Aplicación de las Normas para Kosovo.

A su vez, las facciones políticas y la población de Kosovo deberían entender que en el futuro Kosovo será una sociedad libre, democrática y multiétnica y un país en el cual los derechos de las minorías estarán protegidos por la ley. Kosovo pertenece a todos los pueblos de Kosovo. Forman parte integrante de una nueva sociedad y tienen igualdad de derechos y obligaciones.

Encomiamos el hecho positivo de que el Gobierno de Kosovo haya tomado las medidas adecuadas para reconstruir los edificios destruidos y para que regresen los desplazados. También elogiamos, en especial, la propuesta de creación de un ministerio para las comunidades y la integración. Todas estas iniciativas derivan no sólo del compromiso de los representantes e instituciones de Kosovo por alcanzar las normas establecidas por la comunidad internacional, sino también de su

madurez y responsabilidad crecientes en lo que respecta a las realidades dinámicas de Kosovo y de toda la región.

Es importante que continúen el clima de entendimiento y el proceso de integración que están surgiendo. Los miembros de las minorías deben participar en las elecciones parlamentarias en lugar de boicotearlas. No deben desempeñar un papel decisivo en actos nacionalistas y divisorios. Kosovo necesita que sus minorías participen en la construcción del país, necesita que participen en el gobierno del país y necesita que creen, juntas, el futuro al tiempo que olvidan el pasado.

Albania reitera su apoyo a la aplicación de la política de “las normas primero, el estatuto después”. Es fundamental que la nueva sociedad de Kosovo alcance las normas establecidas por la comunidad internacional; sus objetivos son condiciones indispensables para determinar su estatuto definitivo. Opinamos que una medida útil para lograr la estabilidad sería que la comunidad internacional, al tiempo que debate las normas, tenga en cuenta el estatuto definitivo de Kosovo, con la convicción de que la aplicación de la política de “las normas primero, el estatuto después” hará avanzar de modo concreto el proceso político en Kosovo y seguir normalizando la situación en la región.

Consideramos que un futuro europeo para Kosovo es la solución más adecuada y realista. Esta idea podría ponerse en práctica si se ampliara la presencia económica de la Unión Europea en Kosovo y si se incluye a Kosovo en el proceso de integración de la Unión.

Una de las condiciones primordiales de la política de normas es la revitalización del diálogo entre Pristina y Belgrado. Albania apoya este diálogo entre los dos países en los planos político y técnico. En este sentido, también es importante que se amplíe el diálogo interno entre las dos comunidades de Kosovo.

Por su parte, Albania se compromete a favorecer el diálogo con Serbia y Montenegro en ámbitos de interés mutuo y en el marco de la integración balcánica y europea. Esto contribuirá a fortalecer las relaciones entre los dos países y a crear una atmósfera mejor y más constructiva entre albaneses y serbios en la región, en aras de la estabilidad y de la integración regional.

Encomiamos los avances que está realizando el Gobierno de Kosovo en colaboración con la UNMIK, la Unión Europea, la Organización para la Seguridad y

la Cooperación en Europa (OSCE) y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). También elogiamos los esfuerzos por reformar y fortalecer el gobierno local en Kosovo como elemento importante para reducir las tensiones étnicas a largo plazo.

Creemos que el aumento de la autonomía del gobierno local —una autonomía que no evada la línea de poder vertical ni perjudique al Gobierno central del territorio de Kosovo— es un elemento importante de la política de “primero las normas, luego el estatuto”, que fortalecerá y mejorará la situación económica, social y cultural, contribuirá a acercar a los ciudadanos de todas las comunidades en el contexto del proceso de adopción de decisiones, fomentará el desarrollo local y creará un mayor espacio para las iniciativas locales.

Es importante que todos los actores políticos e institucionales de Kosovo, los representantes de las comunidades serbias y otros elementos cooperen para lograr la comprensión y hallar soluciones comunes que permitan reformar con éxito el gobierno autónomo y alcanzar mayores éxitos.

Para concluir, permítaseme hacer votos por el recientemente nombrado Representante Especial del Secretario General, Sr. Søren Jessen-Petersen, desearle éxitos en su importante misión y asegurarle que puede contar con el apoyo de nuestro Gobierno.

El Presidente (*habla en ruso*): Tiene la palabra el Sr. Annabi, para que responda a las observaciones y las preguntas formuladas.

Sr. Annabi (*habla en inglés*): Como no hubo preguntas concretas, seré breve. Quiero referirme a dos cuestiones. En primer lugar, quiero dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad y a los demás que

han expresado su agradecimiento al Representante Especial saliente del Secretario General, Sr. Harri Holkeri, por la labor realizada en circunstancias difíciles. También quiero darles las gracias por los votos hechos por el nuevo Representante Especial, Sr. Søren Jessen-Petersen, quien en los próximos días se reunirá en Ginebra con el personal superior de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) antes de viajar a Pristina para asumir sus funciones.

En segundo lugar, quiero advertir a los miembros del Consejo que la UNMIK enfrenta en estos momentos una situación financiera muy grave. Hay grandes demoras en el pago de las cuotas de esta Misión. La Secretaría ha sugerido, como forma de tratar de mitigar las consecuencias de la situación, que retuviéramos los excedentes de las operaciones de mantenimiento de la paz que se han completado. No obstante, los miembros conocen que la Asamblea General no aceptó eso y, por consiguiente, hay poca flexibilidad o ninguna para las misiones que carecen de efectivo.

Por ello, quiero aprovechar esta oportunidad para recalcar la gravedad de la situación, que puede llevar a que, ya a partir del próximo mes, la UNMIK limite alguna de sus actividades; e instar a todos los interesados a que abonen el monto total de sus cuotas pendientes sin mayor dilación.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias al Sr. Annabi por la información adicional que ha aportado.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.55 horas.